



Ilustración quincenal.

Crónica DEL Sport

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid.
Tres meses, 6 pesetas.—Seis meses, 11.—Un año, 20.
Ultramar.
Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.

Madrid 31 de Octubre de 1894

AÑO II NÚM. 20

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: OLMO, 4

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Provincias.
Tres meses, 8 pesetas.—Seis meses, 15.—Un año, 25.
Extranjero.
Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.



MANUEL LACASA, CAMPEÓN DE ESPAÑA



SUMARIO

Texto: ACTUALIDADES, por Daniel Rodríguez.—LA VIDA INQUIETA (poesías), por Manuel Reina.—CARRERAS DE CABALLOS EN MADRID, por J. M. Las Santas.—EL INVIERNO DE LAS ABEJAS, por Emilio Martín Fernández.—JAI-ALAI, por San Salats.—NOTAS HÍPICAS.—LA AFICIÓN AL PEDAL, por Antonio Guerra y Alarcón.—VELOCIPEDIA.—GIMNÁSTICA.—JARDINERÍA.—ACLI-MATACIÓN: *Perdiz virgínia ó codorniz americana*, por Ebro.—ESGRIMA.—CAZA.—TIRO DE PICHÓN.—NOTAS TEATRALES, por Raguer.—SALA DE ARMAS, por José F. Amador de los Ríos.—CARTA DE PARÍS, por Krieg.—PELOTARISMO.—NUESTROS GRABADOS.—EL ARTE DE ELEGIR MUJER (ilustrado), por Pablo Mantegazza; versión castellana.—PROGRAMA DE LAS CARRERAS DE CABALLOS QUE HABRÁN DE CELEBRARSE EN GIBRALTAR EN EL MES DE NOVIEMBRE POR LAS SOCIEDADES CIVILIAN RACING CLUB Y JOCKEY CLUB.—ANUNCIOS.

Ilustraciones: VELOCIPEDIA: Manuel Lacasa, nuevo campeón de España; Luis del Campo, ex campeón; Manuel Cerecedas, Presidente del Club Velocipédico; Julián Estevan, del Cuerpo de carteros-ciclistas madrileños de fotografías de Compañy y Calvet y Simón.—UNA AVENTURA EN LA INDIA.—RAFAEL Y LA FORNARINA, fotografiados de Angerer y Göschl.—EN BUSCA DEL MICROBIO, historieta de Rojas.—CATORCE CABECERAS ARTÍSTICAS, VARIAS ALGORIAS INTERCALADAS EN EL TEXTO Y PROFUSIÓN DE ADOBOS MARGINALES, por los más distinguidos dibujantes.



EL CICLISMO EN ESPAÑA — SUS PRINCIPALES FIGURAS



El sport velocipédico camina en progresión ascendente y es cosa para maravillar que en tan corto intervalo se hayan multiplicado los ciclistas y figure la bicicleta como número obligado en los programas de festejos

conque poblaciones grandes y pequeñas conmemoran las fechas de sus santos ó de sus héroes.

Buscar las causas de esta afición, examinar la fiebre velocipédica que invade el cerebro de un sinnúmero de ciclistas espontáneos y estudiar el proceso de sus rápidos progresos dentro y fuera de Madrid, es materia de fácil acceso para los conocedores de nuestro temperamento y de nuestras especiales aptitudes.

El modernismo, fin de siglo, ha despertado entre nosotros una especie de monomanía con tendencias á asimilarnos cuanto lleva el sello de lo exótico, constituyéndonos en imitadores de lo extranjero con gran detrimento de lo genuinamente español. La moda parisién ó la inglesa da la norma al vestido de nuestros elegantes, así en el bello como en el sexo feo; de Inglaterra vino el sport hípico que dió la preferencia al larguirucho caballo de Albión sobre el hermoso tipo andaluz; los arregladores del teatro dan á la escena producciones con factura francesa, sin preocuparse del principio de la selección, y, finalmente, para que el sport velocipédico saliera de la vida atónica que respiraba en España, fué preciso que dos expedicionarios franceses hiciesen el *record* entre París y Madrid, y la impresionabilidad de aquel momento fué la determinante de la afición que alcanza hoy.

Pero esta afición háse convertido á través

del tiempo y por virtud de nuestro especial temperamento, en algo que yo me atrevería á calificar de «velocipedomanía» ó fiebre velocipédica que amenaza producir desarreglos mentales, pues hay quien sueña con el velocípedo y reniega del tiempo y de la atmósfera cuando se producen los días lluviosos que hacen intransitables las pistas. Y cuenta que esta fiebre ha llevado el contagio á los dos sexos, sin detenerse ante la edad ni la constitución más ó menos robusta de los individuos.

De aquí los epítetos de «afiladores locos» y «glorificadores de jorobas» con que algunos humoristas califican á los ciclistas y á los velocípedos, epítetos justificados por la posición antiestética de algunos *sportsmen* mayores de edad y de amplio abdómen, que como angelotes cachazudos van moviendo el pedal á compás de grotescos movimientos.

Enhorabuena que se trate de aclimatar todo ejercicio del que se deriven efectos beneficios para cualquiera manifestación de la vida y mucho más si como el del velocípedo reúne las cualidades de ser higiénico é industrial; pero hacerlo á tontas y á locas sin reparar en edades ni en sexos y pasar del uso prudencial al abuso desmedido, sobre ser perjudicial es altamente censurable en todo el que se precie de ciclista.

Así el verdadero ciclista no será seguramente quien más corre con su máquina, sino el que más partido saca de ella armonizando los dos aspectos bajo los que se puede considerar al velocípedo: el higiénico y el industrial. Quien realiza el fin higiénico, partiendo del principio «mens sana in corpore sano» hace del velocípedo una máquina preciosa, pues con la práctica eleva su desarrollo muscular y se procura los estados de bienestar consiguientes á la gimnasia moderada. Si además utiliza el velocípedo como medio de locomoción, en vez de la fuerza animal ó del vapor, entonces la máquina resulta doblemente preciosa por dar solución al problema del transporte económico y llenar una de las apremiantes necesidades de la vida.

No hay pues inconveniente en proclamar el velocípedo como una de las máquinas más útiles desde el momento que el arte militar consagra su empleo en la creación de los soldados ciclistas, la ingeniería rusa adaptándole al rail de sus caminos de hierro para constituirle en vigilante, y la medicina y la higiene significando su utilidad como agente de desarrollo físico, pero no hay que confundir el uso limitado y prudencial con el abuso propio de las repetidas carreras de competencia en que los ciclistas hacen un *tour de force* para adquirir la exclusiva ó título de campeones.

La limitación es necesaria y debe imponerse en vista de la edad, del temperamento

y del sexo, para no incurrir en la *surmenage* ó exceso de trabajo, ni en el dictado de poco previsores.

Por lo que al ciclismo español se refiere, hay quien comprendiendo los verdaderos términos del problema, ha dado á éste sus justas proporciones sin salir de los moldes que más cuadran al sport, asimilándose lo que tiene de recreativo y de útil.

Me reñero al incomparable Cerecedas, maestro en el arte del velocípedo, excursionista *enragé* y propagandista de primera fuerza.

El nombre de Cerecedas sintetiza la historia del ciclismo español, es una institución dentro de las asociaciones velocipédicas, sus iniciativas y sus consejos son una garantía para la vida del sport, su espíritu organizador está en la creación de la Sociedad «Postal-Ciclo-Español», de la que además es presidente y cuenta ya con seis carteros ciclistas que distribuyen la correspondencia á los pueblos limítrofes con Madrid, y los ciclistas de la corte se honran con tributarle los honores de presidente del Club velocipédico.

Como excursionista está acreditado con los *records* desde Madrid á Sevilla, Barcelona y Valencia, en los que dió pruebas de una resistencia admirable, y persigue con verdadera tenacidad cuantas mejoras cree necesarias en las numerosas asociaciones que preside.

Otra de las figuras más salientes en el manejo del velocípedo es el actual campeón de España, Manuel Lacasa, joven de 16 años, todo brios y entusiasmos por el sport que acaba de elevarle al primer puesto entre los ciclistas españoles.

Y para ser justos, tampoco debemos dejar de consignar aquí un nombre: el de aquel que tantos triunfos ha obtenido, el de aquel que tanto elevó este sport, en competencia con los extranjeros; en una palabra, el de Luis del Campo, campeón durante tres años consecutivos y verdadero atleta de los velódromos, de quien se espera vuelva á recoger la herencia ganada por Lacasa y hasta llegue á vincular en su persona el campeonato por espacio de algunos años.

La CRÓNICA DEL SPORT se complace en publicar en este número los retratos de Cerecedas, Lacasa y del Campo, rindiendo con ello un tributo de admiración y cariño á tan ilustres mantenedores del prestigio del sport velocipédico en España.

DANIEL RODRÍGUEZ





LA VIDA INQUIETA (*)

Á MI MUSA

¡Oh, musa! de la envidia bramadora
no te inquieten los trágicos furios:
toda guirnalda de lozanas flores
esconde alguna espina punzadora.
Alza la noble frente soñadora
y da al viento tus himnos triunfadores:
cuando cantan los dulces ruseñores
nadie escucha á la sierpe silbadora.
¡Oh, musa! ante la saña y el embate
del vil rencor y la perfidia impura,
no pliegues triste las potentes alas.
¡Sé como la bandera en el combate,
que ríe al sol y espléndida fulgura
entre el horrible estrago de las balas!

LA LEGIÓN SAGRADA

I

Espléndida legión de paladines
cruza por la ancha vía;
resuenan en los aires sus clarines
con mágica armonía.
Alados son sus ágiles corceles
de crines desatadas;
bajo lluvia de flores y laureles
relumbran sus espadas.
A la lid va el ejército brillante
con noble gentileza,
luciendo esta divisa fulgurante:
«Idéal y belleza.»

II

Libraron cien combates ardorosos
los paladines bravos
con fieros enemigos numerosos,
de la ignorancia esclavos.
La sagrada legión su fe indomable
mostró en la lucha airada,
siendo por su contrario formidable
al cabo derrotada.
Vencidos, los gallardos paladines
vuelven por la ancha vía.
¡Mas siguen resonando sus clarines
con mágica armonía!

LA PERLA

Contemplaban tus ojos centellantes
la palma de cristal, la linfa pura
del surtidor que vierte en la espesura
su polvo de zafiros y diamantes;
cuando enferma, con pasos vacilantes
se acercó una mujer todo tristura,
y te pidió limosna con dulzura,
fijando en tí miradas suplicantes.
La perla que en tu mano refulgía,
diste á aquella mujer pobre y doliente,
que se alejó llorando de alegría.
Yo, entonces, conmovido y reverente,
no te besé en los labios, cual solía,
¡sino en la noble y luminosa frente!

UN DESAFÍO

Es la mañana; el céfiro sonante
las relucientes frondas estremece.
El sol de Abril, magnífico y triunfante,
el cielo de zafiro resplandece.
El fragor del torrente y la cascada,
las risas del arroyo cristalino,
de las aves la música perlada
forman de amor un cántico divino.
Todo dice: «La vida es un poema
de luz, placer, belleza y armonía.»

(*) Poesías de D. Manuel Reina, precedidas de una carta autógrafa de D. Gaspar Núñez de Arce. Un volumen en 8.º, 3 pesetas. Librería de Fernando Fé, Madrid.

¡Amar, vivir, gozar... dicha suprema
en tan hermoso y rutilante día!
Mas, escondidos en el bosque, esgrimen
la venganza y el odio dos espadas
que crujen, chocan, brillan y se oprimen,
como rivales sierpes irritadas.
De pronto un jay! desgarrador, que llena
el pecho de ansiedad, de espanto y frío,
cruza la limpia atmósfera serena,
como siniestro pájaro sombrío.
Y exclamo con el alma dolorida:
«¡Aves, luciente sol, campo de flores,
cascada, cielo azul, mentis! La vida
es horrible tragedia entre esplendores.»

MANUEL REINA



Resultado de las celebradas los días 29 y 31 de octubre de 1894.

Primer día.

(Tiempo y terreno buenos).

1.ª Carrera.—Venta.—1.000 pesetas.—1.500 metros.
Henriot (2.500) 5 a. 60 k. Rowland... 1
Décimo II..... (2.000) 3 a. 57 1/2 Dutton.... 2
Leonidas (2.000) 3 a. 57 1/2 J. Barreiro. 0

Retirado, *Pall Mall*, 61 k.
Tiempo, 1'48".—Ganada fácil por un cuerpo. Medio cuerpo de segundo á tercero.
Henriot fué reclamado por D. José M. Goyeneche en 2.505 pesetas.—Apuestas mutuas, 28 reales por duro.
2.ª Viesca.—1.250 pesetas.—2.500 metros.

Ave, y 3 a. 51 1/4 k. P. González..... 1
Dictador..... 4 a. 61 Rowland..... 2
Chagrin, y 3 a. 53 1/2 J. Hormiguero... 3

Retirado, *Falatin*, 61 1/2 k.
Tiempo, 3'9".—Ganada por medio cuerpo.—Un cuello de segundo á tercero.—Apuestas mutuas, 44 reales por duro.
3.ª Ensayo.—1.000 pesetas.—800 metros.

Pretendiente.... 2 a. 50 k. Chant 1
Ducaty, y 2 a. 48 1/2 P. González..... 2
Predilecta, y 2 a. 48 1/2 Rowland..... 3

Tiempo, 1'0".—Ganada muy fácilmente por varios cuerpos.—Varios de segundo á tercero.—Apuestas mutuas, 28 reales por duro.
4.ª Militar, lisa.—Premio de S. M. la Reina Regente, 2.000 pesetas.—2.500 metros.

Lemosin..... 6 a. 71 k. Sr. J. M. Goyeneche. 1
Tato cer. 71 R. Blanco..... 2

Tiempo, 3'30".—Ganada muy fácil por muchos cuerpos.—Apuestas mutuas, 36 reales por duro
5.ª Alfonso XII.—Premio de S. M. la Reina Regente, 3.000 pesetas.—3.000 metros.

Catson 3 a. 55 k. P. González..... 1
Padlock..... 3 a. 53 Chant..... 2
Palatina, y 3 a. 59 1/2 J. Barreiro 3
Henriot 5 a. 61 Rowland 0

Retirado, *Málaga*, 63 1/2 k.
Tiempo, 3'45".—Ganada, luchando, por un cuerpo. Uno y medio de segundo á tercero. Declaró ganar con *Palatina* la cuadra Garvey.—Apuestas mutuas, 72 reales por duro.
6.ª Saltos (Vallas).—1.000 pesetas.—2.500 metros.

Presidente..... 5 a. (70) 68 k. Dutton..... 1
Diva, y cer. 73 Rowland 2

Retirado, *Lovelock*, 71 k.
Tiempo, 3'34".—Ganada por medio cuerpo.—Apuestas mutuas, 32 reales por duro.

Segundo día.

(Tiempo primaveral: buen terreno).

1.ª Carrera.—Weill.—1.000 pesetas.—1.600 metros.

Ave, y 3 a. 51 k. P. González..... 1
Padlock..... 3 a. 53 Chant..... 2
Décimo II..... 3 a. 54 Dutton..... 3

Tiempo, 1'52".—Ganada por un cuerpo. El tercero, lejos.—Apuestas mutuas, 34 reales por duro.
2.ª Precoz.—1.250 pesetas.—1.000 metros.

Pretendiente.... 2 a. 49 k. Chant..... 1
Ladino..... 2 a. 59 Dutton..... 2
Ducaty, y 2 a. 47 1/2 P. González..... 0

Retirado, *Predilecta*, 47 1/2 k.
Tiempo, 1'11".—Ganada por medio cuerpo.—*Ducaty* se despistó á la salida, siendo distanciada.—Apuestas mutuas, 34 reales por duro.
3.ª Gran Handicap de Otoño.—2.500 pesetas.—2.400 metros.

Dictador..... 4 a. 53 k. Rowland..... 1
Catson..... 3 a. 56 J. Barreiro..... 2
Chagrin, y 3 a. 54 1/2 Jarvis 3

Retirados, *Presidente*, 64 k.; *Málaga*, 63; *Décimo II*, 49, y *Leria*, 48.

Tiempo, 2'55".—Ganada por dos cuerpos. Mal tercero.—Apuestas mutuas, 94 reales por duro.
4.ª Gentlemen Riders.—Un objeto de arte.—1.600 metros.

Pall-Mall..... 6 a. 60 1/2 Sr. R. Blanco.... 1
Jarama..... cer. 62 A. Levison.... 2

Retirados, *Portia*, 60 1/2 k., y *Canario*, 55 1/2.
Tiempo, 2'5".—Ganada por un cuello, luchando.—Apuestas mutuas, 28 reales por duro.

En el programa estaba anunciada una Carrera Militar de Saltos, premio del Ministerio de la Guerra, pero por dificultades surgidas á última hora y de las cuales no creemos deber ocuparnos por ahora, se organizó en su defecto un Handicap Militar.
5.ª Handicap Militar.—500 pesetas.—1.600 metros.

Lemosin..... 6 a. 70 k. Sr. J. M. Goyeneche. 1
Jerez..... 5 a. 73 P. Aguilar..... 2
Ciclón..... cer. 60 S. de Latorre.... 3
Tato cer. 64 R. Blanco..... 0

Tiempo, 2'3".—Muy buena carrera, en la que sostuvieron lucha empeñada *Lemosin* y *Jerez*, el favorito, venciendo el primero por un cuerpo. Una cabeza de segundo á tercero. El cuarto, lejos.—Apuestas mutuas, 98 reales por duro.

6.ª Obelisco (Steeple chase).—1.500 pesetas.—3.200 metros.

Presidente..... 5 a. 66 k. Dutton..... 1
Diva, y cer. 69 Rowland 0

Retirado, *Lovelock*, 67 k.
Tiempo, 5'0".—En la segunda vuelta, por frente de las tribunas, cayó *Diva*, cogiendo debajo al jockey que la montaba, ocasionándole leves contusiones. *Presidente* hizo todo el recorrido y se le adjudicó el premio.—Apuestas mutuas, 36 reales por duro.

De las próximas carreras, anunciadas para los días 3 y 5 de noviembre, nos ocuparemos en el próximo número.

J. M. LAS SANTAS

EL INVERNAJE DE LAS ABEJAS

Se da el calificativo de invernaje á la suma de operaciones practicadas para colocar las colonias en disposición de que las abejas puedan pasar el invierno en las mejores condiciones posibles, y sin necesidades ni privaciones, asegurándose de la existencia de la reina, revisando el estado de sus provisiones, facilitándoles aquéllas de que se calcule tengan necesidad, retirándoles los panales desocupados y los que estén sin cubrir por sus habitantes, reuniendo las endeblés siempre que no tengan cuatro panales, al menos, totalmente cubiertos por abejas, limpiando el interior de las colmenas, reduciéndoles las entradas y dotándolas de mantas suficientes para el abrigo necesario.

Las abejas pueden soportar los fríos más rigurosos del invierno siempre que sus habitaciones reúnan todas las condiciones relacio-





nadas anteriormente, que deben ser practicadas á fines de septiembre ó en los primeros días del mes de octubre, antes de empezar la época de los fríos. Llegada la cual se reúnen las abejas formando un grupo compacto, para sostener la temperatura interior, colocadas de modo que la cabeza de cada una de ellas quede bajo el abdomen de la inmediata. Cuando el frío es excesivo, se agitan constantemente para producir calor por consecuencia de dicho ejercicio, y á medida que se enfrían las del exterior del grupo referido son reemplazadas por otras del interior del mismo, y así sucesivamente; como todo ejercicio muscular exige alimentación para reponer las pérdidas del sistema, mientras mayor frío haga, más tienen que comer las abejas necesaria é indispensablemente, porque más ejercicio tienen que ejecutar, y, por lo tanto, el criterio y práctica del apicultor son los únicos factores que pueden determinar aproximadamente la cantidad de provisiones con que deba dotarse á cada colmena para la invernada, teniendo en cuenta sus condiciones respectivas, la importancia de su población y la mayor ó menor duración é intensidad que de ordinario tengan los fríos en cada región.

El entusiasmo de los principiantes hará, en muchos casos, que abusen del extractor, dejando á las colonias insuficiente cantidad de miel para pasar el invierno, y esto acarreará también, en bastantes ocasiones, la pérdida de la misma, por consecuencia de los efectos del hambre; evítese, pues, dicha situación con el mayor cuidado é interés, no sólo para que no perezca la colonia, sino además porque, con evidente seguridad, produce en la cosecha inmediata mucha mayor cantidad de miel toda colmena á que se le dejen con exceso provisiones para la invernada, que las que sólo cuentan con las meramente indispensables. Cuando se note que una colmena ha agotado todas sus provisiones antes de la salida del invierno, debe facilitársele alimento muy sano, bien sea miel pura cristalizada, de superior calidad, ó azúcar cande, ó al menos jarabe muy concentrado; porque, pasando varios días consecutivos sin que las abejas puedan salir á practicar sus deyecciones por efecto del frío, y teniendo presente que con tal motivo consumen mayores cantidades de alimentos, según dejo explicado, resulta que sus intestinos se llenan por completo de materias fecales, y como el referido insecto no defeca jamás dentro de la colmena mientras disfruta de salud, adquieren por ello padecimientos que les perjudican, sobre todo si la alimentación que se les administra contiene agua en demasía, por ser el elemento más eficaz para el desarrollo entre ellas de la diarrea. El jugo de las uvas, manzanas y de todo género de frutas en general, contiene mucha parte de agua y resulta, por tal motivo, insano, y por ningún concepto debe facilitarse á las abejas en épocas de frío.

Los panales desocupados deben retirarse de las colmenas antes de llegar los fríos, porque toda abeja que se separe del grupo compacto, luego que se enfrían se paralizan, y no pueden regresar á él, pereciendo muchas de ellas dentro de las celdillas si el frío dura-se algunos días seguidos.

Los panales incubiertos por abejas que tengan alguna miel, deben colocarse detrás

del separador para reducir la capacidad de las colmenas, y á los pocos días estarán desocupados por completo, si se cuida colocarlos en el referido sitio de otras distintas á las suyas, los cuales se procurarán retirar también luego que se encuentren en tal estado.

En los países de muchos fríos se hace un agujero en el centro de cada panal, para facilitar el paso de las abejas de unos á otros sin que tengan necesidad de dar la vuelta á los panales para verificarlo, á fin de evitar que durante la misma queden aquéllas paralizadas por efecto de la temperatura y succumban.

Todos los panales retirados de las colmenas deben almacenarse en habitación seca y ventilada, fumigándolos previa y suficientemente con vapores de flor de azufre, para destruir la polilla.

Para practicar la expresada fumigación se colocan unas colmenas, con sus correspondientes panales, sobre otras, situando á todas ellas sobre una caja de azufre; esta caja tiene una puertecita por donde se introduce un brasero con algunas ascuas, y en el cual se echa un puñado de flor de azufre, cerrando inmediatamente aquélla; á la colmena ó piso que resulte colocado en la parte superior de la columna que se formará por la superposición de todas ellas, se la cubrirá con la tapadera de la expresada caja de azufre, para que no se pierdan los vapores que se producen por la cremación del azufre. Repitiendo igual operación una ó dos veces más, con quince á veinte días de intervalo, quedan los panales suficientemente bien preparados, y deben guardarse clasificados, para utilizarlos al año siguiente, en armarios ó cajas especiales, ó en las mismas colmenas en que se fumigen, cuidando cubrir la que resulte encima de todas y de colocar dos ó tres trozos de naptalina ó uno de alcanfor envuelto en papel en la que esté en la parte baja de ellas.

En Rusia, Alemania y otros países fríos se recogen las colmenas para la invernada bajo techados ó en cuevas, sótanos ó silos; por fortuna y comodidad para nosotros, nuestro clima no exige tales precauciones, bastando reducir la entrada de las colmenas á cuatro ó cinco centímetros, ocupar los huecos interiores que existan en las mismas por consecuencia de los panales retirados con unas almohadillas llenas de paja, lana ú otra materia cualquiera de condiciones análogas, y colocarles una, dos ó tres mantas de abrigo sobre la que de ordinario tengan, según la intensidad y duración del frío de cada punto, por regla general.

Las colmenas huérfanas en otoño deben reunirse á las endebles inmediatas; cuando no estén las mismas próximamente situadas, se cuidará ir las acercando gradualmente, si nada se opone á ello; y luego que llegen á estar inmediatas la una de la otra, al cabo de practicar varios días dicha operación con algunos, aunque cortos intervalos de tiempo, se reunirán ambas en una sola colmena, cuidando golpearlas exteriormente algunos minutos antes de practicar la reunión, para que se llenen de miel las abejas, á fin de evitar que las mismas luchen al terminar la operación indicada.

Durante el invierno no debe abrirse ninguna colmena, á menos que una imperiosa ne-

cesidad lo exija, porque de las abejas que salgan volando, al efectuarlo se perderán muchas, paralizadas con el frío; y además, porque para reponer la temperatura interior, que naturalmente desciende al ser abierta, consumen mayor cantidad de miel que la que de ordinario necesitan.

En los climas de grandes fríos se usan colmenas de dobles paredes; pero en el nuestro, no sólo no se necesitan, sino que su uso hasta pudiera ser perjudicial, porque así como dichas paredes dobles evitan pueda penetrar el frío, impiden también llegue al interior de ellas el calor del sol, elemento indispensable que pasaría desapercibido en los primeros días templados del año, y que determina asimismo en las abejas el principio de la época en que tienen que comenzar á criar y á desplegar su constante y activa laboriosidad, para aprestarse convenientemente para la gran recolección de provisiones.

EMILIO MARTÍN FERNÁNDEZ
Apicultor.

JAI-ALAI

LOS PARTIDOS, EL JUEGO Y LA BUENA GENTE

DE los jugadores que hoy lucen sus habilidades en la cancha de este frontón, puede decirse sin apasionamiento aquello de «mucha gente y pocos pelotaris».

Fuera de alguno que otro partido de los organizados desde que *Jai-Alai* abrió sus puertas, la inmensa mayoría de ellos no han pasado de muy medianos, y por más vueltas y revueltas que la empresa ha dado, barajando y más barajando las combinaciones, lo cierto es que la cosa no ha salido, y es natural que así suceda.

El cuadro de pelotaris contratado por la empresa no es de aquellos que el público madrileño está acostumbrado á ver y aplaudir, y como aquélla se ve obligada á moverse en un círculo reducido y sin salida, tiene forzosamente que hacer una cosa parecida á lo que acontece en los teatros con los comparsas. Salen por un lado, vuelven á salir por el mismo, después de dar la vuelta entre bastidores, y parecen los ejércitos de Xerjes (cuando de tropas se trata) lo que sólo está compuesto por una treintena, á lo sumo, de figurantes.

Una cosa parecida, como decimos, es la que vemos á diario con los partidos de pelota. Siempre los mismos nombres con distintas combinaciones á diario; pero como la mayoría de los jugadores, que hasta ahora hemos visto en esta temporada son muy medianitos, y de esto no tienen ellos la culpa, resulta que los partidos son poco llamativos; la gente se retrae porque no se divierte, y únicamente cuando aparecen en los carteles los nombres de aquellos pelotaris que pueden considerarse como superiores al lado de los otros, es cuando el público acude al frontón en no escaso número, demostrando con esto que la afición vive y no decae, pero que necesita que se la reanime y que se la satisfaga en sus justas aspiraciones. Esto se consigue trayendo jugadores nuevos y buenos que reemplacen á los que en las canchas madri-





leñas no pueden tener más que un papel muy secundario, y á otros que hicieron concebir grandes esperanzas, pero que se han malogrado en flor.

Dícese que muy pronto volveremos á ver por aquí la flor y nata de los grandes sacerdotes del sport vasco, y si esto es cierto, tenemos por evidente que la animación volverá y la concurrencia al frontón será tan numerosa como en los tiempos de antaño.

Ya que hemos hablado un poco de lo que aún queda por decir respecto de los partidos de pelota, justo es que algo digamos de lo referente al juego. Y nada mejor y más sabroso, para el lector benévolo que nos lea, y que no tenga arraigada la costumbre (por no llamarla vicio) de arriesgar unas cuantas pesetillas por blancos ó azules ó por tal ó cual pelotari, que continuemos con esa importación americana á que se ha dado en llamar *quinielas*, sin que sepamos por qué.

Desde la supresión de corredores se han agarrado las empresas pelotísticas á ellas como de un clavo ardiendo.

En Madrid, como en Bilbao, se prodigan que es una bendición. Aquí las tenemos á diario ó por partida doble, y cuentan que más de cuatro puntos salen también doblados. Por supuesto, que una buena parte del público se queja de no ver claro todo lo que ocurre desde que la campana da los toques de alarma para empezar la quiniela hasta terminarla.

Creemos que todo esto son temores infundados, pues el que un pelotari pierda una quiniela por su inferioridad con respecto á los compañeros y que luego la gane, nada tiene de particular; todo es cuestión de suerte, de puños, de agilidad y de inteligencia. Que el que juega más la pierde, pues no pasa de ser una desgracia y *tuti contenti*.

Precisamente la quiniela es de lo más inocente en que han podido dar las gentes de frontón. Ocho niños vestidos con el traje del candor y la pureza, ó como si dijéramos en calzoncillos blancos, se disputan palmo á palmo ocho tantos, y tal es el empeño con que luchan, que muchos terminan por echar el bofe. ¡Como los pobrecitos no tienen malicia y sólo les mueve el gusto de verse aplaudidos, velay!

Que las siluetas de los empleados que manejan los cuartos sólo se ven á través del alambrado del mostrador del *parquet*, y que el público no se entera del manejo de los pesos hasta que el benemérito de la libreta, después de hacer sus cálculos, asigna á cada pelotari la cifra atravesada á su favor, y traza en gruesos caracteres el número á que alcanza...

Bueno, pues en esto nada puede haber de sospechoso, á no ser lo que forje la malicia del espectador. ¡No faltaba más que desconfiar de la rectitud del que maneja la libreta!

El espacio que hay detrás del *parquet* es terreno vedado para el público; pero hay ó no confianza; si lo primero, nada importa lo que pueda hacerse tras el susodicho alambrado; si lo segundo, ya varía.

Y esta es precisamente la manía en que acaba de dar el público.

Veremos á ver si conseguimos desterrar estas preocupaciones propias de gentes me-

ticulosas, que sienten más perder un durejo que la niña del ojo.

Nada decimos de cierta clase de gente que tiene invadido el *parquet*, ni de los primistas que se dedican á la compra de boletos premiados. A lo mejor tiene lugar cada escena, y se ve cada tipo, que están pidiendo á voces que los saque en las tablas el saleroso Ricardo de la Vega. Que se pase por allí, sea ó no aficionado á las pelotas, y le aseguramos que no se irá de vacío. ¡Ah! y la autoridad, si quiere, tampoco.

SAN SALATS



NOTAS HÍPICAS

El Stud Book Argentino.—Se ha publicado el tomo 2.º de esta interesante obra, que por su índole, responde á las exigencias de la época. El libro ha sido confeccionado por la Comisión del *Stud Book*, la cual está formada por las siguientes personas.

Presidente, D. Eliseo Ramírez.—Secretario, D. Gilberto Lerena.—Vocales, D. M. J. Giralde, D. Ricardo Lanús, D. Ignacio Correos y D. Ramón Bians.

El citado tomo contiene: Índice general de yeguas y productos. Registro general de sementales, yeguas y productos. Índice de sementales. Otro de sementales y yeguas, muertos y exportados. Otro adicional de yeguas por orden de sementales. Erratas y rectificaciones.

He aquí ahora algunos datos interesantes que leerán con gusto los aficionados á la cría caballar de pura sangre, que contiene el referido volumen:

Desde 1888 á 1893, inclusive, han sido inscriptos en el *Stud Book Argentino*, 460 sementales, importados, y 3 nacidos en el país, de pura sangre inglesa; 4 sementales árabes y 2 anglo-árabes; 686 yeguas, importadas, y 161 nacidas en el país, de pura sangre inglesa; 4 yeguas árabes y 1 anglo-árabe.

En junto 1.321 inscripciones, las cuales figuran en el Registro ya citado por orden alfabético, teniendo al pie cada reproductora la lista de sus productos, muertos ó vivos, con el nombre al margen del padre de aquéllos, fecha del nacimiento, etc., etc., con otros varios datos más que contiene el libro, á semejanza de los demás que se publican en otras naciones.

La obra llevada á cabo concienzudamente por los ilustrados señores que componen la Comisión, revela los grandes progresos que el mejoramiento de la cría caballar ha alcanzado en la República Argentina.

En general, los caballos de pura sangre viven mucho más tiempo que los que no provienen de aquella raza. Si se estudian los *pedigrees*, se verá que es muy común que los animales que lo tienen, alcancen á vivir 30 años y más, siendo útiles aun en sus últimos momentos.

Esto viene á rebatir los argumentos que los adversarios de los caballos de pura sangre emplean, de que sólo sirven éstos para las luchas del *turf*, y esto hasta cierto tiempo, sin que puedan ocuparse con provecho en todos los demás servicios que desempeñan los caballos cruzados ó ordinarios.

La reclamación de los ejecutores testamentarios del difunto ganadero inglés Mr. Abington contra el jockey Watts, de que nos hemos ocupado en nuestro número anterior, pidiendo la devolución del todo ó parte de la suma pagada por adelantado por dicho propietario para asegurar las primeras montas del referido jockey, ha sido sometida al arbitraje de Sir Blundell Maple, quien ha dado su veredicto en favor de Watts, basando su decisión en el siguiente hecho: Después de la muerte de Mr. Abington, cuando el jockey quiso disponer de sus primeras montas, el duque de Portland, que tenía derecho á sus montas en segundo lugar, se opuso á ello y el Jockey-Club le dió la razón. Era, pues,

justo que Watts se guardase el dinero de Mr. Abington, puesto que no podía montar para otro primer propietario.

Se ha notado que al fijar el Jockey-Club inglés las fechas de algunas carreras para el año próximo, la reunión de Ascot se retardará en ocho días con relación á la de Epsom. Hasta ahora había un intervalo de una semana entre ambas; en 1895 dicho intervalo será de dos semanas.

Así, las carreras de Epsom empezarán el martes 28 de mayo y las de Ascot el martes 18 de junio. El Derby inglés se correrá el 29 de mayo y si el Grand Prix de París se corre como de costumbre el segundo domingo del Derby de Epsom, sucederá que el Grand Prix precederá nueve días á la reunión de Ascot en vez de dos.

La gran prueba de Longchamp no podrá menos que ganar con este cambio. Actualmente los propietarios ingleses cuyos caballos tienen inscripciones importantes en Ascot, titubean en mandarlos á París. Con un intervalo de ocho días más los caballos tendrán tiempo de volver tranquilamente á Inglaterra y reponerse del viaje antes de correr en Ascot. *Matchbox*, por ejemplo, tenía cuatro inscripciones en dicha reunión este año y se vió obligado á desertarlas á consecuencia de su presencia en el Grand Prix.

Han entrado á formar parte de la Sociedad de Fomento de la Cría caballar de España, previo acuerdo unánime de la Junta directiva, los Sres. D. Manuel Abella, Mr. Eggers, D. Fernando Soriano y D. Antonio y D. José Crespo Pérez.

LA AFICIÓN AL PEDAL

EL velocipedismo se impone. Escribir para el público y no hablar de él es cosa tan anómala, tan extraña, que ni un momento siquiera ha pasado por mi imaginación. No hay escape. Aunque el asunto esté agotado, es preciso resignarse y dedicar también algunas líneas á esa afición inmoderada y desmedida que parece dominarlo todo, que tiene por sí sola el privilegio de hacer olvidar otras muchas cosas.

Hemos convenido en que nuestra generación anda mal de carnes y de fuerzas, y en que es necesario atender á la educación física, sobre todas las cosas. El aceite de hígado de bacalao, la gimnasia, los patines la equitación... no resultan. De aquí la cruzada redentora en pro del ciclismo.

Es menester que se piense seriamente en fortalecer las piernas de las generaciones futuras, y, según parece, nada más adecuado que el ejercicio del pedal para la consecución de nuestros ideales.

La verdad es que da *mala vergüenza* el ver por esas calles y por esos salones tanto muchacho flaco y tanta chica pálida y enclenque, quien sabe si destinados á ser padres de algún personaje futuro.

El ciclismo es el *desideratum*.

Y no es porque la generación actual no sepa *caminar*, más ó menos aprisa, que gracias á Dios corre bastante, sino por ver si la España del porvenir se convierte en patria de las buenas formas... de piernas.

El bello ideal de todo padre ha de ser el de tener hijos que, al cumplir la edad de doce meses, corran por todas partes; que al cumplir doce años de edad también, puedan lucir su gentileza y donaire, marchando en competencia con una locomotora; y que al llegar á los veinticinco, suple años, sean, no sólo mayores de edad, sino que también de piernas.





Consuela el pensar en el espectáculo que ofrecerán nuestros paseos el día de mañana, cuando ya arraigada, dé sus frutos el deporte velocipédico.

Hoy, todo buen padre se desvive por el porvenir de su niño, y además de abrumarle con sus consejos, sanos sí, pero incomprensibles, cuando no soporíferos, le abastece de libros para que se ilustre y sepa lo que importa á todo racional; mañana, reconocida la necesidad del ejercicio del pedal sobre todo, le proporcionará los medios necesarios á tal fin, y reemplazando los consejos por el látigo, ideará la manera de favorecer el desarrollo de sus piernas, haciéndole correr por el pasillo de su casa.

—¿Qué hace ese niño?—preguntará cualquier visitante al amigo visitado,—viendo correr como un loco al señorito de la casa.

—¡Está estudiando!—contestará el padre.

En las revistas de salones de los periódicos futuros hemos de leer, *Deo volente*, parrafitos como los que siguen en las crónicas de las reuniones y saraos:

«La bellísima y encantadora señorita de Merlín, que es el hada de tan deliciosa mansión, dió veinte vueltas por la sala, montada con inimitable distinción y donosura en una bicicleta...»

Ó este otro:

«En el jardín de los señores de Fuenteoscura se celebró ayer tarde una encantadora fiesta. Consistió ésta en carreras de velocípedos. Ganó el premio el hijo de los dueños de la casa; digo no, del jardín, que cuenta diecinueve meses de edad, venciendo al último campeón de España por diez vueltas y media de ventaja.»

No, y que está haciendo mucha falta el atender á la educación velocipédica, es indudable. La otra, educación quiero decir, no anda muy allá que digamos en el presente momento histórico; pero no importa. Lo primero es lo primero.

Después que nuestros descendientes lleguen á formar un pueblo de corredores... de bicicleta, se pensará en educar, moralmente, á los ciclistas. Pero esto ya no debe preocuparnos. Allá ellos.

Y digo yo: ¿cómo no ha de desarrollarse la afición al pedal, cuando el hombre del día en Europa, el célebre doctor Roux, descubridor de la vacuna contra la difteria, es uno de los más fervientes velocipedistas franceses?

Desde hace mucho tiempo el doctor Roux no emplea otro medio de locomoción que la bicicleta para salvar la distancia que media entre su casa de Auteuil y el Instituto Pasteur.

Los habitantes de aquella comarca le conocen todos, de verle pasar por mañana y tarde como un rayo.

Roux maneja la bicicleta admirablemente: es un verdadero maestro.

Con propagandistas como el célebre doctor, pronto penetrará el ejercicio velocipédico en todas partes.

Y si su ejemplo pareciera poco eficaz, allí está el de Anne Judic, que á consecuencia de una caída de bicicleta, vióse privada el pasado año de tomar parte en gran número

de representaciones, no se halla dispuesta por este incidente á desistir de su afición al pedal, y se ha comprado un triciclo, en el cual pasea diariamente.

Así que no tiene nada de particular que las almas sensibles de suyo crean que el hombre y la mujer no tienen otro fin más alto en el mundo que hacer un *record* en velocípedo.

Si queréis convencerlos de ello, oid la voz poderosa de las mayorías. Recorred como Don Juan Tenorio, toda la escala social en busca de la verdad, de la apreciación de las cosas, y en el palacio del magnate, en la casa del empleado, en el zaquizamí del jornalero, escucharéis el himno inmenso que todos cantan en loor á los héroes del pedal.

ANTONIO GUERRA Y ALARCÓN



En Santiago de Compostela, varios partidarios al sport ciclista, piensan fundar un club, en vista del incremento que ha tomado la afición al velocípedo en aquella ciudad.

Mme. Cassinelly ha establecido en bicicleta el *record* femenino de París á Marsella. La distancia que separa á las dos ciudades la ha recorrido en 72 horas, á pesar de que el tiempo fué malísimo durante la mayor parte del trayecto.

Los periódicos franceses dan cuenta de un viaje extraordinario realizado en bicicleta por el Teniente Guillot, del regimiento 22, de línea, de guarnición en Montelimar. Mr. Guillot, llegó á este punto, procedente de Constantinopla, después de recorrer un trayecto de 300 kilómetros.

El intrépido viajero ha visitado en velocípedo las provincias turcas de Europa, la Bulgaria y la Servia.

Carreras de velocípedos en Avila.—Ante un público numeroso y escogido se celebraron el día 18 las carreras anunciadas para el 17, que fueron suspendidas á causa del mal tiempo.

He aquí el resultado:

1.ª Carrera—Local—2.550 mts.: 1.º, Pedro Castillo, en 4'28"; 2.º, Manuel Castillo, á un largo.

2.ª Carrera—Provincial—3.400 mts.: 1.º, Marcos Ortega, en 6'15"; 2.º, Manuel Castillo, bastante distanciado.

3.ª Carrera—Nacional—6.800 mts.: 1.º, A. Legna, en 10'45"; 2.º, Minué, á medio largo, y 3.º, Sigler, á cinco largos.

En esta carrera el Sr. Velasco sufrió una caída, que por fortuna, no le produjo más que ligeras rozaduras en las manos.

4.ª Carrera—Handicap—5.100 mts. Fué la más interesante de la tarde y la que más gustó al público.

Salieron *scrach* A. Legna y Minué, que alcanzaron á todos los demás corredores en las primeras vueltas. Cuando quedaban dos kilómetros Minué hizo un enérgico arranque, merced al cual consiguió tomar la cabeza, aumentando el tren de tal modo, que A. Legna fué despegado, continuando Minué sacando ventaja, en medio de una merecida ovación que le tributó el público, y llegando por este orden: 1.º, Minué (*scrach*); 2.º, A. Legna (*scrach*), á más de 100 mts., y 3.º, Sigler (60 mts.), á un largo Tiempo: 7'30".

5.ª Carrera—De cintas—Estas fueron magníficas y regaladas por las señoritas Sara Medina, hija del Gobernador civil y las de Quintana, Zurbano, Santos, Astudillo, Valcárcel, Maroto, Villalobos, Sastre, Mazpule y Muñoz.

En esta carrera obtuvieron cintas todos los ciclistas

y la señorita Matilde Urosa, que cogió tres, fué muy aplaudida y celebrada su agilidad y destreza.

Los organizadores de esta fiesta merecen toda clase de felicitaciones, pues ha sido uno de los festejos más notables entre los verificados para solemnizar á Santa Teresa, patrona de Avila.

GINNASTICA

En real orden fecha 18 del corriente, dictada por el Ministerio de Fomento, se dispone que mientras se completa la organización de la gimnástica, de conformidad con lo prevenido en el real decreto de 16 de septiembre último, se observen las reglas siguientes:

1.º El sentido de la enseñanza en la Gimnástica se ajustará á lo ya dispuesto sobre esta materia, teniendo muy en cuenta lo que se refiere á juegos escolares al aire libre y excursiones.

2.º A las prácticas de Gimnástica concurrirán por turno los alumnos de los cuatro años de estudios generales, asistiendo unidos los de primero y segundo curso.

3.º Las clases durarán una hora, distribuyendo el profesor por secciones á los escolares de primero y segundo año los lunes y jueves. Los de tercero asistirán los martes y viernes, y los del cuarto los miércoles y sábados.

4.º La gimnasia de aparatos, con arreglo á lo recomendado por las autoridades en la materia, quedará exclusivamente para los alumnos con los que se haya de cumplir alguna indicación facultativa.

5.º Los alumnos de enseñanza privada y libre deberán acreditar, mediante un certificado, haber efectuado las prácticas de esta enseñanza, bien en el colegio donde se hallen matriculados, bien con un profesor particular, y este documento será visado por el profesor oficial, uniéndose al expediente personal del interesado.

En Cáceres, y bajo la dirección del inteligente profesor del Instituto provincial D. Paul Gabriel Menú, se ha instalado un Gimnasio Médico-Higiénico que cuenta con todos los aparatos más notables y modernos é indispensables para la enseñanza de la gimnástica higiénica.

El Sr. Menú, el día de la apertura de su establecimiento, pronunció un notable discurso, disertando acerca de la evidente utilidad de la gimnasia y la conveniencia de que vaya unida á las tareas intelectuales, con lo cual se consigue el doble desarrollo del individuo.

El disertante recibió los unánimes parabienes de todos cuantos asistieron al acto de la apertura, en justa y natural recompensa de sus afanes y sacrificios para dotar á Cáceres de un establecimiento de la importancia del que nos ocupamos; deseando al Sr. Menú muchas prosperidades en su nuevo centro de tan útil y provechosa enseñanza.

JARDINERIA

Un horticultor y florista de Villacresnes (cerca de París) ha creado una nueva especie de rosas, y les ha dado el nombre del tierno y delicado poeta Francisco Coppée. Este ha escrito con tal motivo un primoroso artículo con el título de *Ma rose*, especie de poema en prosa que ha sido muy leído y comentado en la capital de la vecina república.

La vista de una flor evoca siempre la idea del olor, y sin embargo, según una estadística reciente, sólo la décima parte de las flores catalogadas por los botánicos, exhalan algún perfume, bueno ó malo, y las otras nueve décimas partes son por completo inodoras.

ACLIMATACIÓN

PERDIZ DE VIRGINIA Ó CODORNIZ AMERICANA

ABUNDA en la isla de Cuba un ave, que allí llaman codorniz sin serlo verdaderamente.

Se encuentra también en toda la parte me-





ridional de los Estados Unidos, y su nombre es, según Latham, *Perdrix virginiana*, Perdiz de Virginia; *Ortix borealis*, Colín boreal, ó *Hui* (su grito). Bufón la describe con el nombre de Codorniz de la Luisiana. Existe también en Jamaica. Aunque de un tamaño algo mayor que nuestra codorniz, sus costumbres son más parecidas á las de la perdiz.

Tiene el macho el pico negro; la garganta blanca con medio collar negro que se aclara en su parte inferior; corren sobre su cabeza dos fajitas de plumas blancas; la parte inferior de su cuerpo es amarillo-rojiza rayada de negro, y la superior de un pardo rojizo; las piernas grises; su grito de amor *Hui-Hui* y otras veces sólo *Hui*; *Huui*.

La hembra es más clara en general que el macho: su garganta es amarilla, lo que basta para distinguirlos; ambos tienen la facultad de levantar un poco las plumas superiores de la cabeza formando un penacho inclinado hacia atrás, aunque se ven muchas de estas aves que no le levantan.

El grito de la hembra es menos sonoro que el del macho y distinto.

Se posan en los árboles para huir del peligro ó de la humedad y en tiempo de incubación el macho suele permanecer posado cerca de su hembra, sobre alguna rama gruesa, dejando oír á menudo su acostumbrado grito, ¡*Huui!*

El millo, el maíz, el arroz y otras simientes con algunos insectos y hojitas constituyen su alimento.

La carne de estas aves, especialmente la de las juvenes, es excelente, pero nunca se cubre de grasa.

Son monogamas y cuando llega la primavera, la hembra hace al pie de cualquier matorral ó linde de campo, un tosco nido donde pone diez ó doce huevos de un color blanquecino con ligeras manchitas, esférico por un lado y puntiagudo por el opuesto.

Hasta la primavera siguiente no se separa esta familia, obediente y disciplinada á la voz de sus jefes, como nuestras perdices.

Aunque hay probabilidades de que esta ave varíe de localidad en la Virginia y Luisiana, según las estaciones ó la persecución, en Cuba permanece estacionaria.

Se ha intentado con éxito aclimatarlas en algunas comarcas de Francia y por sus costumbres y circunstancias, son una excelente escuela de volatería.

Con dificultad hay ave que aguante más la muestra y su defensa es sencilla; vuela hasta ocultarse en la primera quebrada ó esconderse en las ramas de los árboles, porque teme al perro de un modo extraordinario; se dan casos en que el cazador ayudado de un perrillo inteligente que las ladre, extermina todo un bando: y hasta se practica por algunos una extraña manera de cazarlas por medio de un lazo de crin sujeto en la punta de un palo; con el pulso preciso, se les arrima á la cabeza el lazo cuando están agarbadas sobre una rama y se las coge con destreza, procurando hacer el menor ruido con el roce del ave en la hojarasca; de esta manera primitiva se cogen por docenas.

Creemos, pues, que en muchas partes de España se deberían aclimatar, especialmente en las orillas de los sotos y campos cultivados.

Bastaría dejarles un campo de millo ó alpiste sin segar en el sitio más oportuno, para que resistieran la escasez del invierno.

EBRO



En los salones de la Sociedad «La Concordia» tuvo lugar el día 20 del corriente una magnífica velada, en la que el notable profesor de esgrima Mr. Felix Lyon presentó á sus jóvenes y simpáticas discípulas, quienes con sólo uno ó dos meses de lecciones manejaron lo mismo el florete que el sable, con una precisión tal, que más parecían personas avezadas por larga práctica á tan difícil ejercicio, que alumnas de corta, pero aprovechada enseñanza.

Habia allí animación, vida, buen gusto, y sobre todo, distracción constante, no dando lugar al tedio ó aburrimiento que los espectadores no aficionados suelen experimentar en esta clase de fiestas, sino que por el contrario, iniciados y profanos no cesaron de admirar y de aplaudir á aquellas señoritas.

Leandra Garcés, García Loma, Méndez y otras discípulas, cuyos nombres no recordamos, hicieron buenos *passes d'armes* en varios asaltos á florete, manejando las armas con tal encanto, que aumentando los suyos propios hacían más interesantes sus figuras, hasta el punto de que más de un varón hubiera ofrecido su pecho para sus precisos botonazos.

Lo que más llamó la atención, por resultar un cuadro muy bonito, fué el saludo reunido del muro, ejecutado por dichas señoritas y los Sres. Lyon, Sebourcher, Saint Tours y Cangullham. Fué un digno final de tan agradable fiesta, que celebraremos se repita, lo que á juzgar por nuestras noticias será pronto, pues se prepara otra análoga en los elegantes salones del Circulo Militar.



Nos dicen de Badajoz, que en la noche del 16, yendo de ronda por San Salvador, terreno de Portugal, varios cazadores, con la excelente recoba del conocido aficionado D. Antonio Pacheco, de Mérida, un cazador que iba por primera vez á caza de jabalíes, tuvo la suerte de matar uno como de tres años. El novel venator fué muy felicitado por sus compañeros.

Hace 60 años existía en Inglaterra una gran rivalidad entre los dueños de los caballos *hunters*, de los diferentes condados de aquel país.

Un escritor que describe una partida de caza, organizada por Lord Yarborough en 1824, dice que los mejores *hunters* eran los del condado de Nottingham, y que aun los del Lincolnshire no podían igualarlos.

Hoy día se reputan á los *hunters* de ese último condado como los mejores. Los *Hackneys* han sido muy descuidados.

Varios aficionados á ir de ronda han aprovechado bien las noches en término de Montijo (Extremadura), pues han muerto un número muy respetable de jabalíes, que han colmado con exceso las aspiraciones de aquellos buenos discípulos de San Huberto.

Nadie pondrá en duda que el Austria es muy rica en caza, una vez que el lector se entere de las piezas muertas en los terrenos de algunos propietarios, enumeración que tomamos del periódico de caza austriaco, el *Jagdschutz Verein*, de Viena.

«En los dominios del príncipe Staremborg, en el alta y baja Austria se mató durante la estación de 1893: 37 ciervos, 485 corzos, 118 gamuzas, 2 carneros salvajes, 2.091 liebres, 31 tetras grandes, 188 codornices, 37 palomas, 1 gallo de Indias silvestre, 202 faisanes, 16 becacas, 2.259 perdices, 26 gallinetas, 104 conejos, 68 patos silvestres, 94 patos, 42 martas, 56 vesos, 3 nutrias, 29 tejones, 125 gatos salvajes, 31 perros salvajes, 44 comadrejas, 660 ardillas, 11 erizos, 194 cuervos y halcones, 1.869 conejos y cigüeñas, 245 sitelles, 113 esmerajones, 2 mirlos de agua, y 5 garzas cenicientas. Total 9.482 piezas de caza.

En la propiedad del conde Erbody el número de piezas muertas excedió de 15.000.»

Tanta abundancia de caza, indica cuando menos, que allá se respetan más las leyes que la protegen, que acá, donde son burladas á cada paso.

Uno de nuestros más entusiastas *sportsman*, el primogénito de los Sres. Marqueses de Perinat, próximo á ser destinado como secretario de Embajada á Tánger, estuvo hace pocos días cazando en unión de varios amigos en el cómodo cuartel del Pardo, denominado Torrela-Parada.

Los expedicionarios cobraron, á pesar de una incesante lluvia, 73 conejos y 20 perdices, lo que prueba, entre otras cosas, que está bien guardado dicho cuartel. Es verdad que los socios pagan religiosamente cuantas alimañas presentan los guardas.

Deseamos á nuestro amigo larga cosecha de perdices y jabalíes en su nueva residencia.

El pésimo tiempo que nos ha favorecido bajo el punto de vista agrícola, durante la quincena que acaba de transcurrir, ha puesto á prueba la constancia y demás virtudes que por fuerza deben constituir el fondo del carácter de los verdaderos cazadores.

Los socios del coto Balandrinos (Montes de Toledo), montearon con varia fortuna, desde el 15 al 23 del corriente, siendo el resultado de la expedición cuatro reses mayores, á saber, tres ciervos y una cochina.

Esta última pereció á manos (dientes y pies) de los perros de que disponía la Sociedad. Dicennos que las aguas y los ciervos atropellaron á algunos cazadores.

Esperamos que en la próxima reunión tengan más suerte tan excelentes aficionados.

Bien baten las llanuras de Casa-Eulogio los intrépidos corredores de liebres, con cuyos nombres se han honrado más de una vez nuestras columnas.

Según nos dice un amigo, hace pocos días lograron colgar seis liebres en una de sus expediciones.

Engalgaron diecinueve, y vieron unas treinta. La mayoría de los perros son jóvenes para tanto trabajo.

TIRO DE PICHON

Muy en breve quedará instalado en los terrenos del Hipódromo de la Castellana un tiro de pichón, cuyos trabajos serán dirigidos por el reputado arquitecto señor Cachavera.

TAUROMAQUIA

El domingo 28 fué la 19.^a y última corrida de abono, con toros de Veragua, estoqueados por Guerra, *Lagartijillo* y el *Litri*, que hacía su *debut*. El actual califa cumplió bien, aunque sin hacer nada extraordinario que justificase el entusiasmo público, sólo algunas monerías de las de poca miga y mucha vista. *Lagartijillo* valiente y trabajador, y el neófito dispuesto á crearse una reputación en el arte; sepa, sin embargo, que para ser torero no basta el corazón, precisa fijarse bien, *estudiar* y tener un poco de cabeza; por el camino de la pasada tarde se va á la enfermería, por el que apunto á los talegos, con que... elijan, caballeros. Los toros defectuosos y malos, dos de ellos pacíficos y de tranquilo genio; varas 41, caballos 10.

Corro un velo bien tupido sobre la pantomima del día 21, en la que pudieron ocurrir mayores males.



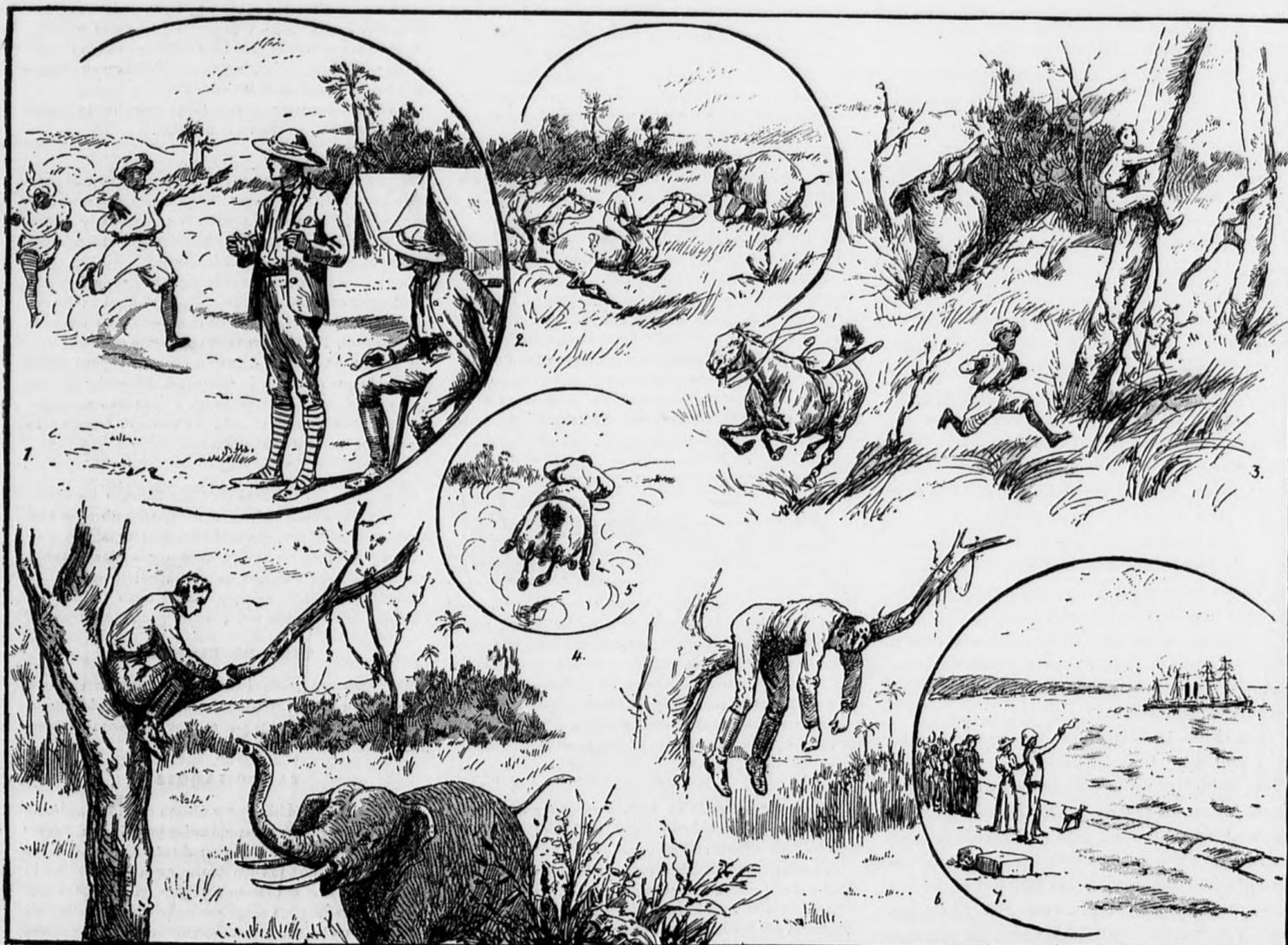
LUIS DEL CAMPO
Ex campeón.



MANUEL CERECEDAS
Presidente del Club Velocipédico.



JULIÁN ESTEVAN
Cartero.



UNA AVENTURA EN LA INDIA



RAFAEL Y LA FORNARINA



NOTAS TEATRALES



EL teatro Real ha inaugurado sus tareas poniendo en escena en sus primeras funciones *Otello* y *Lohengrin*.

Hemos vuelto á ver las mismas caras, los mismos escotes, las mismas mujeres hermosas y las mismas fealdades de los años anteriores. En esto la variedad es escasa.

La ópera es en Madrid no sólo una afición, sino un tributo suntuario. El que quiera probar que es rico ó parecerlo, tiene que pagar esta contribución, de que son recaudadores un tenor y una tiple.

Dios les ha dado el privilegio de convertir las notas en monedas de oro, y cantando se enriquecen.

Todos los años se dice que Madrid no es bastante rico para sostener el lujo del teatro Real, y todos los años vuelve á haber en el teatro de la plaza de Oriente el mismo abono.

Lo cual demuestra que lo supérfluo se paga de mejor gana que lo necesario.

Y si esto merece disculpa, tiénela sólo en que el regio coliseo con sus noches dichosas en que el arte sonrío al amor y la vibrante nota musical parece la traducción misteriosa de los sueños y las melancolías de muchos ojos encantadores.

La sala del teatro Real es el punto luminoso en que pone sus ilusiones la juventud, eternamente habitadora del jardín de Fausto; también la madurez cansada y la senectud yerma miran hacia allí cariñosamente, como si por un momento fueran á sorprender luminoso y vivo el sol ya en pleno ocaso...

* *

La nueva empresa, cumpliendo con uno de sus primeros compromisos, dió oportunamente á conocer al público en la lista de costumbre, todo el personal artístico contratado que debe actuar en la temporada de 1894 á 95, así como los espectáculos que se propone presentar en el curso de ella.

El personal es bastante igual y de aceptables condiciones artísticas. Según vayan apareciendo en escena los artistas contratados, apreciaré sus cualidades artísticas en mis sucesivas notas teatrales. Ahora me ocuparé de las dos óperas cantadas hasta hoy.

La primera fué el *Otello*, de Verdi, ópera que no obstante estar tratados en ella con gran esmero los múltiples elementos musicales y artísticos, indispensables para la creación de toda obra bella, no despierta en el público arrebatos y entusiasmos; pero que acoge siempre con el respeto y la admiración que mereció maestro tan ilustre como Verdi.

Los artistas encargados de su interpretación vieron coronado del mejor éxito su trabajo, recibiendo muchos aplausos.

Las extraordinarias facultades de Tamagno pudieron en temporadas anteriores dar relieve é interés ante nuestro público, al trágico personaje de Shakespeare; pero el tenor Mariacher, á quien no falta una voz simpática y briosa y arte y facilidad para emitirla, no consiguió otra cosa que desempeñar su parte de un modo discretísimo. Conseguir esto es un señaladísimo triunfo para Maria-

cher. El famoso *addio sante memorie* del acto segundo, lo dijo con gran limpieza y energía.

Eva Tetrzzini ha hecho de la parte de Desdémona una verdadera creación.

Su voz vibrante y dulce se amolda con rara precisión á las situaciones del libro.

Obtuvo infinidad de aplausos en toda la obra, y especialmente en la hermosa Ave-María que precede al sangriento desenlace. Cuando su voz murmura con armonía deliciosa estos versos:

Prega per chi adorando a te se postra,
Prega per peccator, per l'innocente,
E per debole oppresso e per possente,
Misero anch'esso, tua pietá dimostra.

produce una emoción difícil de describir.

Menotti interpretó el papel de Yago, personaje que en la partitura tiene una labor fatigosa y continua, sin momentos de brillantez ni ocasiones de triunfo, con suma habilidad. Cantó muy bien, vistió el personaje con propiedad irreprochable y demostró de un modo harto elocuente que vale tanto como el actor el cantante.

Los demás artistas prestaron un discreto realce al conjunto de la obra.

La orquesta, dirigida por el maestro Mugnone, realizó verdaderos prodigios. La fama que precedía al nuevo director no resultó exagerada. Es un director de orquesta de enérgica y potente personalidad. Presta á la obra que dirige la intencionalidad propia del carácter y del asunto. Y no es que se concrete al perfil liviano, á la interpretación relamida y amanerada: por encima y por dentro de todo hace pasar una vivificadora corriente de arte.

* *

La segunda fué *Lohengrin*, obra que ejerce poderosa fascinación en el auditorio. Y si á esto se agregó que en ella había de presentarse el tenor Masini, se comprenderá que era natural la curiosidad impaciente de nuestro público.

El preludio, tocado maravillosamente, vibró en todos los ánimos, y encendió nuestra fantasía, con los tiernos acentos de Elsa, los lamentos desesperados de Ortruda y el místico canto del caballero Lohengrin.

El público, deseoso de llegar pronto al momento en que aparece el tenor, no prestó toda la atención necesaria á las escenas en que el insensato marido de Ortruda, el conde de Telramondo, acusa á la inocente Elsa, y en que Enrique el Pajarero, de pie en el trono, ordena que á su presencia sea conducida la acusada, ni á la en que aparece ésta, avanzando con lento y majestuoso paso, saluda con nobleza al rey Enrique, y su semblante y sus brazos expresan la sorpresa y el dolor que le causa verse víctima de despiadada asechanza. Hecho el llamamiento por el Heraldo para que se adelante el que quiera luchar en favor de Elsa de Brabante, mientras ésta invoca el auxilio de Dios, aparece á lo lejos una barquilla tirada por un cisne. Momento de curiosidad en la sala. Apareció el noble caballero Lohengrin, y todos los gemelos dispararon sus miradas contra él. La leyenda del *Santo Graal*, le presenta como tipo sobrehumano, como un semidios, rodeado de mística aureola: la música describe de asom-

broso modo la idea que encarna. Fué saludado con un cariñoso aplauso. Cantó, y cantó bien.

Es cierto que no canta como en tiempos mejores: no tiene la voz la frescura y la esbeltez de la juventud; pero en cambio posee la inteligencia suprema del arte.

La ópera no es sólo un canto. Estaban demás entonces el libreto, las decoraciones y los trajes. La ópera es un drama lírico, y se necesita dar carácter y expresión, color y vida dramáticos al canto, no sólo con la voz, sino con el ademán, con la actitud, con el gesto.

Mientras no se tienen esas cualidades, que son dones del tiempo, no se llega á dominar en la escena.

El triunfo del artista lírico es hacer olvidar al público que canta; y Masini, cuando canta en *Lohengrin*... habla.

Pero, aquí viene el pícaro pero, no debe olvidarse que la obra de Wagner es de condición enteramente distinta de aquéllas que constituyen el repertorio de sus triunfos y el empleo afortunado de casi la totalidad de su larga vida artística. La música de Wagner amplia, majestuosa, serena, no se presta á las modificaciones del intérprete; la voz es en ella un instrumento más, á cuyo relieve jamás sacrifica el compositor ni una sonoridad ni un efecto: desposeerse, como ha hecho Masini, de armas tan poderosas de combate, y ofrecerse con tal sinceridad al juicio del público, es un verdadero sacrificio digno de tenerse en cuenta.

El *io t'amo* del acto primero lo dijo de un modo incomparable, tuvo en el *raconto* frases felicísimas, y si en el dúo no acometió con entereza las notas agudas, su media voz no dejó un solo instante de expresar los matices delicados, la lealtad y la pasión del romántico Caballero del cisne.

La señorita Mendioroz, desde luego puede afirmarse que dibuja muy bien, pues sabe imprimir á su cuerpo artísticos y preciosos movimientos. Sus brazos tienen algo de las alas de la paloma: traducen ellos de admirable manera, adoptando varias aptitudes, los sentimientos que agitan el corazón del ideal personaje. No ha presentado la dulce Elsa, que algunas artistas confunden con Ofelia, sino la mujer desventurada, que sigue de la pasión los impulsos y cuya ruina labran la perfidia y la envidia. Mientras se prepara su desgracia y va entrando el amor en su pecho y cree en un porvenir de dicha, todo es en ella dulzura y misterio; cuando se convence de que sin pensarlo, ha destrozado su felicidad, entonces se entrega á hermosa desesperación. Es una artista muy notable.

Nuestro público conocía ya á la Ortruda que hace la señorita Leonardi. En la representación de *Lohengrin*, como había grande interés en el teatro y todos los artistas pugnaban porque resultase brillante la audición, la Leonardi supo conmovier como nunca, interpretando el trágico papel de Ortruda, encarnación afortunada de la ambición y la venganza.

El barítono San Marco cantó muy bien su difícil parte; Navarrini cumplió perfectamente y Miotti tuvo mucho miedo.

Pocas veces habrá sido llamado á la esce-



na con más justicia un director de orquesta, como lo fué el distinguido maestro Mugnone. La dirección de *Lohengrin*, ofrecía dificultades sin cuento, pero el ardor artístico del maestro y su inteligencia las vencieron todas. Más que todo, debe aplaudirse en él la sobriedad que supo imprimir á la obra. Respetuoso con Wagner, siguió paso á paso las órdenes del autor, sin permitirse exagerar un efecto, ni alterar un tiempo.

**

Entre las novedades de la quincena debe señalarse el estreno de la zarzuelita *San Antonio de la Florida*, letra de Eusebio Sierra, música de Isaac Albéniz.

El sainete clásico, español, ese género literario despreciado por todos los D. Hermógenes que pululan en teatros, revistas y periódicos, se impone. ¿Hay cosa más sencilla que coger una escena de la calle y escribir veinte páginas de prosa ó verso? Nada hay más sencillo. Sin embargo, ¡qué difícil cosa es un sainete! ¡Cuántos que se vanaglorían de obtener aplausos en la Academia de los añocéfalos se verían en el más grave de los apuros con la pluma pendiente sobre el papel y el pensamiento en blanco!

Nada hay más difícil que lo fácil. Trazar una línea recta sin auxilio de regla ni cuadrado, decía Kleber que le causaba más miedo que tomar por asalto una batería erizada de sables y coronada por el humo de las detonaciones.

Copiar lo que se ve, dando al cuadro copiado la vibración particular que caracteriza cada escena, será siempre la desesperación de los artistas de poco mérito y motivo de orgullo de todos los que ven claro entre las nieblas que rodean un lienzo sin pintar y entre el caos de letras negras que corretea alborotado y confuso en largas procesiones indiscifrables sobre una blanca cuartilla.

El sainete es por lo mismo uno de los géneros más difíciles de la literatura dramática. Acción, caracteres, vocabulario, todo ha de ser vulgar. Y es preciso interesar al público con ese conjunto de vulgaridades.

Y ésto es lo que ha hecho Eusebio Sierra en *San Antonio de la Florida*: un estudio sincero y minucioso de costumbres populares.

La música que acompaña al libro contiene deliciosas melodías, llenas de color, y está trabajada con todo el *savoir faire* que exige este género de composiciones.

Todas las obras de este joven compositor, aun aquéllas que, como la de que me ocupo, pueden llamarse ligeras, descubren un pensamiento puro, unas miras elevadas y un concepto perfecto de la misión y papel del arte musical contemporáneo.

Todos los números musicales de *San Antonio de la Florida* obtuvieron en el público una acogida entusiasta, pues pocas veces se han escuchado en teatros de *género chico*, armonías tan lindas, graciosas y espontáneas.

Es necesario oírlos y saborearlos como los saborea el público todas las noches para apreciarlos en su justo valor. Están escritos airoosamente, sin pesadeces, ni ampulosidades, sin pretensiones...

RAGUER



SALA DE ARMAS

La noche del 31 inauguró oficialmente Pedro Carbonell su sala de armas del núm. 44 de la calle de Alcalá.

El acto, al cual concurrieron todos los verdaderos aficionados que cuenta Madrid y multitud de amigos particulares del simpático maestro, resultó de los más brillantes, mereciendo la general aprobación cuantos asaltos se verificaron.

Fué el primero el de *florete* entre D. Pedro Bueno (Pedrín) y D. José de las Heras, asalto del cual todo cuanto digamos ha de parecer pálido á los que tuvieron el placer de presenciarlo. De un lado Pedrín, alto, delgado, todo músculos, con las mejores piernas que conozco (?), con un *golpe recto* y un *pase* casi imparables; del otro las Heras, fortísimo en la *parada*, en la *contestación* y sobremanera en la *contra-respuesta*.

Poco hemos de decir del primero; pues el amable *prevot* de Carbonell es hartamente conocido de los *amateurs*; su trabajo fué el mismo meritorio de todos los días; pero de D. José de las Heras, de mi querido tocayo, he de hablar largamente. Mucho antes de que pensara en coger un *florete* era mi amigo, y me acuso de haber sido de los que más le embromaron cuando empezaba á trabajar por su afán de aprender pronto, su prurito de vencer dificultades de seguida y, sobre todo, por aquel amor á la corrección, tan aconsejada por los maestros, que le hizo merecer el nombre de uno de los más célebres del siglo, cuyas obras siempre traía consigo el buen Pepe, si no debajo del brazo ó en la mano, en alguno de los bolsillos.

Agarrotados los miembros por el exceso de trabajo gimnástico, duro de huesos como... él solo, parecíanos imposible que llegara á ser un tirador mediocre; pero él nos ha demostrado cuánto nos engañábamos y cómo músculos y huesos han sido, son y serán siempre esclavos de la voluntad del hombre. Horas y días enteros se ha pasado nuestro amigo haciendo *fondos* y educando *la mano*; pero es lo cierto, que si su intento era hacerse tirador, lo ha conseguido.

Heras lo posee todo: las piernas en todo el desarrollo que la naturaleza le permite; la mano con toda la delicadeza de *doigte* que aconsejan los clásicos, y la cabeza, magnífica, no estéticamente hablando, que ordena, que manda, que hace obedecer á piernas y mano.

En su asalto del día 31, como en el último del *Casino Militar*, lo ha puesto de manifiesto.

Tiraron después, no tengo necesidad de asegurar con qué maestría, el dueño de la casa y su discípulo José M.^a de Salamó. Un asalto á *espada* que resultó precioso, pues Salamó esgrime como un maestro y Perico como maestro que es.

Del asalto que siguió á éste vé-

dame hablar la amistad, el parentesco estrechísimo que me liga á uno de los dos tiradores. Julio Ordax; el otro, cumplió como bueno, como buenísimo si se tiene en cuenta el año y medio que sólo lleva de trabajo.

Los Sres. Sedano y Lemonier, que lucharon después, patentizaron, el uno ser un *attaqueur* de primer orden y el otro poseer una mano de las mejores.

Peco y Salamó, que les sucedieron; Mata y... mi pariente, Lemonier y Ordax, hicieron también buenos asaltos, terminando la fiesta con el único á *sable* entre Pedro y su *prevot* y primo, asalto que, como dijo cierto ciudadano que estaba á mi derecha, resultó de *canela fina*.

Con decir que hubo frases á lo Castelar, ataques como en Monte-Jurra y contestaciones que ni en la plaza de la Cebada se dan más oportunas, está dicho todo, y si no todo, cuanto podemos decir sin temor de hacer ruborizar á los *maestros*, á quienes desde aquí enviamos nuestro saludo y más cordial enhorabuena.

JOSÉ F. AMADOR DE LOS RÍOS

CARTA DE PARÍS

CON motivo del creciente desarrollo que toma en Francia el sport taurómico, el Gobierno ha querido prohibir las corridas de toros en Nimes y Dax; pero apenas se ha abierto el Parlamento ha surgido un debate sobre esta cuestión, en extremo ameno y divertido.

Mr. Denis aprovechó la primera coyuntura y la emprendió contra el Ministerio, y muy principalmente contra el jefe de aquél.

Con gracia y tono adecuados al punto debatido, hizo la historia de la última corrida, criticando las vacilaciones del ministro del Interior y las medidas tomadas á última hora en la población de Dax.

El incidente mantuvo en constante hilaridad á la Cámara, que celebraba las ocurrencias observaciones del diputado por Dax y se mostraba sorprendida al oír á M. Dupuy disertar sobre tauromaquia, de la cual resulta apasionado, aunque con la atenuante de la supresión de la suerte de muleta.

Es realmente curioso leer el extracto que publica la prensa de la sesión del 23.

El diputado por Dax, Mr. Denis, asegura que el prefecto del departamento de Landes asistió personalmente á las corridas españolas de 1891, y que el subprefecto de Dax prohibía la suerte de matar en 1893.

Hace notar la multitud de contradicciones que en este asunto han incurrido las autoridades permitiendo hoy lo que prohibían mañana, ordenando expulsiones de toreros que al poco tiempo quedaban sin efecto y refirió lo ocurrido recientemente en Dax.

El sindicato, dice, decidió para aprovechar un toro sobrante de las corridas anteriores, celebrar una en septiembre en la que se lidiaran vacas landesas, y el toro sobrante que debía morir á manos de un torero francés. Pero la corrida no pudo efectuarse en la fecha indicada.





Pidió el sindicato de festejos la correspondiente autorización para efectuar la corrida en octubre y el Municipio celebró reunión en la que decidió autorizarla. A consecuencia de esta autorización, se separó al alcalde de Dax.

La corrida se celebró el 14 del corriente en las condiciones más originales. Desde las primeras horas de la mañana todas las brigadas de gendarmes del distrito se habían concentrado en la ciudad. A las tres empezaba la función, advirtiendo el sindicato al público que se aprovecharía la hora de la comida de los gendarmes para dar principio.

La multitud llenó la plaza. El toro salió del toril y el torero avanzó en el redondel.

Entonces el comisario de policía se lanza para detener al diestro y entablar con él *coram populo et coram tauro* un proceso verbal.

El comisario seguía avanzando para proteger al toro; y el toro, correspondiendo á la fineza, se arranca contra su protector.

Huye el comisario.

En la fuga se deja abierta la puerta del redondel por donde buscó el olivo.

El toro le sigue el bulto y sale también de la plaza, de donde el espectáculo se traslada á plena calle.

El toro corre y el torero le sigue.

Y el comisario persigue al torero armado de una pica larguísima.

Los muchachos siguen en tropel al toro, al torero y al comisario.

A los muchachos les persiguen las madres que temen por la suerte de sus retoños.

Tras de éstos y de aquéllas la inmensa multitud, y tras la multitud veinte gendarmes al trote para mantener el orden!

Por suerte de todos, el torero dió muerte á la fiera, y la corrida tuvo su final con el más divertido y más ocurrente sainete que los nacidos presenciaron.

¡Le midi triompha! cantaban los dignos compatriotas del simpático Numa Roumestan; y en efecto, el Mediodía ha triunfado. La lucha fué terrible entre los aquitanos y los galos, y por un momento se creyó ver tremolar la bandera girondina; pero todo se arregló. *¡Enfoncé M. Dupuy!*

Y ha habido toros en la plaza y en la calle.

Francia reconoce que en esa fiesta hay algo

más que barbaridad; reconoce en ella un excitador del coraje de ese pueblo indomable que va á batirse tocando las guitarras, reconoce la superioridad de nuestra raza á quien no asustan las efusiones de sangre, ni la salida de las entrañas encerradas en el vientre de los animales, porque endurece sus sensibilidades en las plazas de toros donde se reúne al aire libre para dar imparcialmente su voto ante la audacia valerosa ó la baja cobardía de los diestros, á la manera que en Atenas y Esparta se celebraban las asambleas públicas para que de sus plebiscitos surgiera la corona del héroe ó el castigo del temerario y egoísta.

Es esto como el endurecimiento varonil del sentimiento nacional, mil veces preferible por su elegancia y lo favorable que su estadística es á los toreros, á la rudeza y mortalidad que el ejercicio del *boxeo* acusa, y eso que la costumbre de él la patrocinan países tan cultos como Inglaterra y los Estados Unidos.

Elo es que los nimeses antes de los hechos que dejo relatados al comienzo de esta carta, pudieron darse el gustazo de ver matar seis toros, sirviendo de mezquita el anfiteatro romano, 15.000 espectadores se sentaron en aquellas gradas, y 6.000 se quedaron allí fuera por falta de sitio. Después de la corrida dióse orden á nuestros *toreros* de que se fuesen con la música á otra parte.

Un nuevo arte de apostar. Ustedes conocen ahí las apuestas de las carreras de caballos, de los circos de gallos y de los frontones.

Pero la novedad del día en esto de apostar, se debe al descubrimiento hecho por la policía francesa. No hay que tomarse el trabajo ni la molestia de ir á la Bolsa. No hay tampoco necesidad de hacerse de un capitulito para interesarse en las jugadas. Basta con hacerse socio del establecimiento que funcionaba en el boulevard de los Italianos. Se dedicaba esta casa á facilitar mutuas apuestas sobre el precio de las rentas francesas.

Se verificaban las apuestas con la mayor publicidad y cuando la policía visitó el establecimiento, el director no ocultó ni hizo misterio alguno de las operaciones.

Dijo al comisario de policía que sus clientes apostaban sobre el alza y baja en el precio de las rentas, y que el derecho de hacer

ésto no debía ponerse en duda desde que el Gobierno autorizaba las apuestas en las carreras de caballos. También dijo que los negocios de Bolsa no eran otra cosa que apuestas sobre el alza y baja de consolidados y acciones.

La policía se contentó, por el pronto, con recoger algunos documentos sin importancia.

Se espera lo que resuelvan los tribunales acerca de este nuevo género de apuestas.

París, 28 de octubre de 1894.

KRIEG



RAFAEL Y LA FORNARINA

La Fornarina es á Rafael Sanzio lo que Beatriz á Dante. Personaje fantástico al que la leyenda le atribuye el haber llegado á ser la musa del pintor de Urbino.

A esa mujer ideal puede aplicarse el elogio que de la *Virgen del Pez* hizo Vasari, tan competente en el arte: «Rafael ha demostrado cuánta belleza se puede entender al pintar una Virgen, dando á los ojos modestia, á la frente pureza, á la nariz gracia y á la boca virtud.»

Era Rafael de agraciado rostro, de corteses modales, muy diferente de otros artistas, que juzgaban que la grosería debía acompañar al génio: su carácter distintivo era la afabilidad, la gracia y la suavidad, que parecen haber pasado á sus lienzos; por esta razón fué su vida una serie de triunfos, viviendo festejado, en medio de la corte del espléndido León X, por todos los hombres grandes de Roma y de Italia. Murió á los treinta y siete años, cuando aún no había sonado para él la hora de la desgracia y de los grandes dolores, á causa de la fatiga de sus inmensas y numerosas obras, no, como vulgarmente se dice, por excesos amorosos cometidos con la Fornarina, nombre inventado en el promedio del siglo pasado, interesado en suponer corrupción en los grandes hombres de otros siglos para cohonestar la suya. Las noticias biográficas que nos dan el historiador Paulo Jove y el anticuario Andrés Fulvio, contemporáneos, ó mejor dicho, testigos oculares de la vida de Rafael, no permiten concebir tan deshónrosa sospecha acerca de la muerte de Rafael, enfermo durante quince días, lo que no causa una enfermedad de languidez, sino una enfermedad aguda, producida por la actividad incesante de su espíritu y el fuego devorador de su imaginación. No merece, pues, crédito alguno tan calumniosa especie.

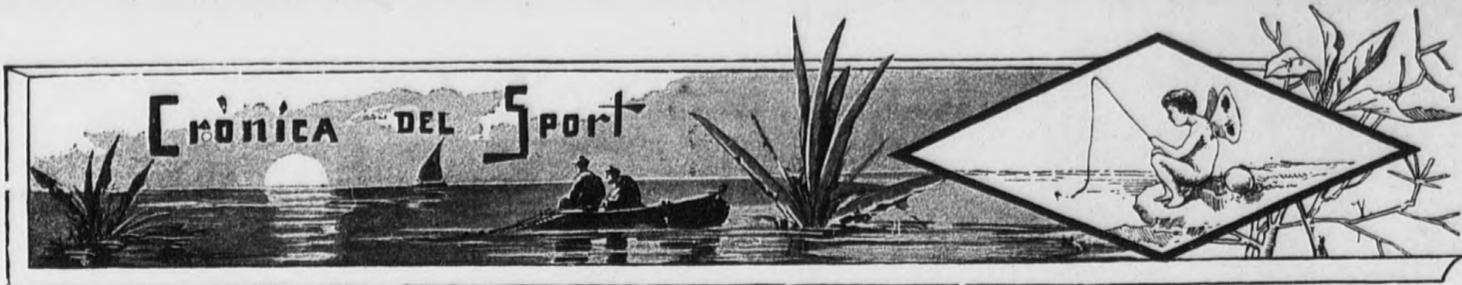
Lo que sí es cierto que amó platónicamente á una joven llamada Margarita, á quien pintó varias veces; pero la pureza de costumbres del pintor de Urbino, atestiguada por la voz unánime de sus coetáneos, que pensaban, cuando murió, que el papa León X le beatificaría, nos permite atisbar, más aún, afirmar que los amores de Rafael fueron puros y castos, como immaculado es su pincel.

PELOTARISMO

PARTIDOS y quinielas jugados en el frontón de Jai-Alai, de Madrid, desde el día 16 al 31 de octubre de 1894.

PARTIDOS					QUINIELAS		
DÍAS	GANARON	TANTOS	PERDIERON	TANTOS	OBSERVACIONES	GANARON DOBLES Y PRIMERAS	GANARON SEGUNDAS
16	Amoroto y Eguibar.....	50	Chapasta y Robles.....	48	A sacar del cuadro 7.	Urbieta.	Urbieta.
17	Salazar y Urbietta.....	50	Labaca y Ayestarán.....	46		Chapasta y Eguibar.	Amoroto.
18	Zurdo de Abando y Guerrita..	50	Aduna y Tandilero.....	43	A sacar del 7 1/2.	Salazar y Aguirre.	Labaca.
19	Lasarte y Robles.....	50	Chapasta y Aguirre.....	35		Guerrita.	Urbietta.
20	Salazar y Mendiguren.....	50	Amoroto é Ituarte.....	46		Urbietta.	Barcáiztegui y Guerrita.
21	Zurdo de Abando y Ayestarán.	50	Aduna y Urbietta.....	42		Labaca é Ituarte.	Ituarte.
22	Lasarte y Eguibar.....	50	Barcáiztegui y Guerrita.....	44		Salazar.	Lasarte.
23	Salazar y Aguirre.....	50	Labaca y Eguibar.....	42		Amoroto.	Amoroto.
24	Lasarte y Urbietta.....	50	Aduna y Ayestarán.....	40		Chapasta.	Labaca.
25	Lasarte y Urbietta.....	50	Zurdo de Abando y Guerrita..	41		Amoroto.	Lasarte.
26	Amoroto y Mendiguren.....	50	Barcáiztegui é Ituarte.....	45		Lasarte é Ituarte.	Mendiguren.
27	Labaca y Aguirre.....	30	Chapasta y Eguibar.....	39		Mendiguren.	Salazar.
28	Lasarte y Urbietta.....	50	Zurdo de Abando y Ayestarán.	48		Aduna.	Barcáiztegui.
29	Salazar y Eguibar.....	50	Chapasta y Guerrita.....	25			
30	Salazar y Eguibar.....	50	Amoroto y Ayestarán.....	36			
31	Chapasta y Mendiguren.....	50	Barcáiztegui é Ituarte.....	34			





EN BUSCA
DEL
MICROBIO

DIBUJOS
DE
P. DE ROJAS



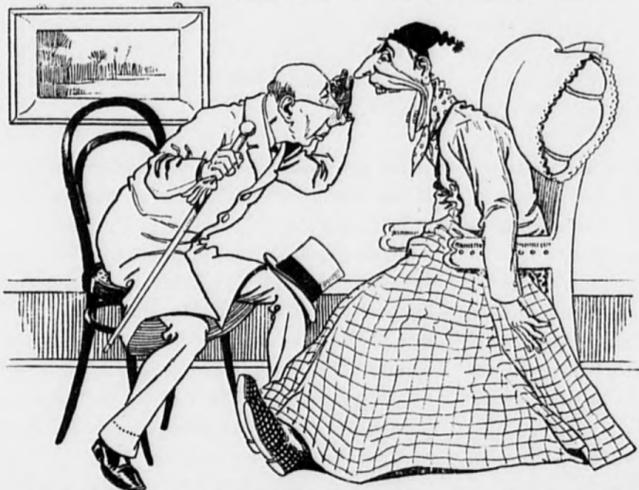
1.—Pues eso no será nada. Algún bichito que se habrá posado en los ganglios.



2.—Vamos á ver, abra usted la boca y busquemos ese bicho.



3.—Un poquito más. Y en cuanto lo encuentre...



4.—Otro poquito. Veremos el medio de expulsarlo de esas regiones.



5.—Pues como no esté más adentro...



6.—Nos internaremos á ver ese bacillus. ¡Qué barbaridad!
Si eso es ya una colonia.



7.—Quiá, no, señor; ¡si es que he comido queso de Rochefort esta mañana!
—¡Malo! ¡Malorum, rocheforum microbiorum est!!

El Arte de elegir mujer

POR



VERSIÓN CASTELLANA

— DE —

Antonio Guerra y Alarcón

—+ ILUSTRACIONES DE PICOLO +—

Teóricamente, este segundo modo de enamoramiento debería ser más tenaz, más duradero que el primero, por aquel axioma de que la intensidad es igual á la extensión; pero en la práctica vemos llegar á un mismo punto á un hombre y á una mujer por fulminación ó por corriente continua. Es cuestión solamente de tiempo, y viájese en un tren rápido ó un tren ómnibus puede llegarse felizmente á la misma estación.

El amor es un mago tan hábil y tan potente, que más de una vez nos hace prisioneros suyos por las dos diversas vías. Primero nos atrae y después nos electriza lentamente, y entonces ya no hay fuerza humana ni divina que pueda curarnos de nuestra pasión. No somos ya hombres, sino *una cosa*; somos el *perinde ac cadaver* de los jesuitas; somos un miembro de quien nos ha conquistado.

* *

Conocemos las admirables leyes de las afinidades químicas y seguimos los átomos afines y contrarios que agrupan bajo el gobierno ordenado de los números. En cambio aquellas otras leyes que aproximan y acercan á los corazones y á los cuerpos humanos, apenas son adivinadas por quien tiene los ojos hechos para leer en el gran libro de la psicología, donde los caracteres son microscópicos, donde la escritura es misteriosa y donde hasta los números de las páginas no son correlativos.

La simpatía debe ser: primero física, después moral, y por último, intelectual, siguiendo la gran vía que conduce de lo menos á lo más, de lo que está fuera á lo que está dentro.

Lo saben hasta los más torpes: los tipos diversos se buscan y se aman. El rubio atrae al moreno y viceversa; las mujeres delgadas y pequeñas agradan á los gigantes y atletas; las naturalezas tiernas y sencillas conmueven á los temperamentos fuertes, y así sucesivamente. Pero hay otras simpatías ocultas y misteriosas donde no se halla la diversidad, y sin embargo, la atracción es grandísima, irresistible.

¡Cuántas veces nos parece un prodigio ver á una mujer fea adorada por un hombre bellísimo y á un hombre horroroso deseado por las mujeres más hermosas! Y una vez vista tan

extraña antítesis, en seguida imaginamos Dios sabe cuántas torpes explicaciones ó viles tráficicos de dinero ó de lascivias, siendo así que aquello no es más que un simple hecho de afinidad electiva, cuyas razones escapan á nuestra ignorancia y á la cortedad de nuestra vista.

Mirad á vuestro alrededor y en el breve círculo de vuestros conocimientos hallaréis una porción de estos hechos extraños y sorprendentes. Por mi parte conozco á un joven bello como él solo, que posee todas las aristocracias: la de la sangre, la del talento y la del dinero, y que indiferente á tantas simpatías como sabe despertar, se ha entusiasmado con una mujer que apenas es mujer, que no es bella, que no es joven y por otras mil razones, es indiferente ó despreciable.

Y veo á otro jovencito perdidamente enamorado de una ruina mujeril, en la que ni siquiera la hiedra piadosa de la coquetería cubre la carcoma y la destrucción; una mujer que es un completo naufragio de toda línea delicada. Pues bien; á esta mujer la ha amado y la ama tanto, que después de haber sido su amante durante muchos años, la ha hecho su mujer, sin que el interés haya entrado para nada en esta unión.



ARA vuestra felicidad, para el porvenir de vuestro matrimonio, poco importa que os haya electrizado el rayo ó la corriente continua, pero la simpatía debe existir en vosotros y en ella. Por caridad, por amor de Dios, no lo olvidéis, ni creáis el dicho vulgar que ha producido tantas víctimas:

Casados si todas las condiciones de posición,

de nacimiento, de edad, os convienen. El amor vendrá en seguida.

No; el amor no vendrá más que rarisimas veces y por casualidad. Al contrario, vendrá la antipatía recíproca, vendrán las infidelidades, vendrán las falsificaciones de firma en el nombre de vuestros hijos; vendrá todo aquel sangriento fango que pisa nuestra hermosa y honrada sociedad moderna. Si en la primera elección de amor hombre y mujer no se aproximan con un escalofrío de sacro terror, si sus manos no se buscan ansiosas de contactos, si el primer beso no es una voluptuosidad y el primer abrazo no es un delirio, renunciad para siempre á las dulces y gratas dichas de la vida de dos.

* *

La simpatía física entre hombre y mujer es la vía que puede conducir al paraíso, pero á lo largo de ella y aun antes de entrar en los campos del afecto y del pensamiento, ¡cuántas veces puede uno extraviarse! Solamente son lógicos aquellos salvajes que antes de darse la mano para siempre se prueban uno á otro separándose ó casándose, según el resultado de la experiencia. Pero nosotros, gente moral y jurídica debemos contentarnos con adivinar y ¡ay del que se equivoque!

Afortunadamente, la simpatía, que nace de la simple vista exterior de la mujer, se armoniza casi siempre con aquella otra más profunda que nace de la armonía de los temperamentos, en virtud de aquella solidaridad que une entre sí las diversas partes de un organismo. Pero con demasiada frecuencia también lo interno es muy diferente de lo externo y un hombre de hielo ha hecho suya á una mujer de fuego ó viceversa. En muchos códigos, la *incompatibilidad de caracteres* es causa bastante de divorcio, pero la incompatibilidad de temperamentos, ¿no es causa más fecunda de desventuras domésticas? Los legisladores y aun los teólogos han levantado algún tiempo este último velo que cubre el nido del amor; pero con sus dogmas ó con los artículos de sus leyes ¿han contribuido á la felicidad del matrimonio?

Yo creo que no, porque en los códigos modernos los derechos y los deberes genitales de





los dos esposos se reducen únicamente á lo que hace relación á la conservación de la especie. De lo demás no se habla y se hace bien; pero aquel otro código inédito que guía nuestra conducta individual ¿no nos dice nada, no nos enseña nada ó no nos da una guía aunque ésta sea imperfecta y defectuosa?

He aquí lo poco que sé yo, después de haber estudiado durante cerca de medio siglo al hombre y á la mujer; después de haber intentado como médico, como antropólogo y como psicólogo, levantar todo velo, sondar toda cavidad, medir todo pulso que se agita y todo nervio que vibra.

* * *

El ideal de la armonía física entre dos esposos es este: que cada uno de ellos tenga la misma hambre y de la misma cosa.

Sin embargo, como esto sucede muy raramente, conviene que el hombre que es siempre director de orquesta en esta música de dos, dé el *la*, esto es, que eleve ó baje el tono, de modo que exista acorde perfecto. La cosa no es difícil y si los grandes maestros consiguen que eleven el compás y vayan unidos los cien instrumentos de una orquesta ¿cuánto más fácil será armonizar dos solos instrumentos?

Recordad sobre todo, que la sonata debe durar largos años y conviene desde el principio habituar á vuestro compañero de orquesta á marchar de modo que no se canse nunca y llegue al fin sin averías. Si empezáis con las corcheas y semicorcheas, pobres de vosotros: la compañera de orquesta se habituara á aquel *tiempo* que llegará á ser para ella una necesidad y que podrá ser para vosotros una catástrofe.

Aun sin suponer en la mujer una excesiva lascivia, aun cuando fueseis tan afortunados que hubieseis hallado una que tenga más corazón que sentidos, ella creará que ya no es amada y en el secreto silencio de las veladas nocturnas llorará midiendo vuestro amor por el tiempo musical, tan prontamente cambiado. Con demasiada frecuencia, á pesar de cuanto he escrito acerca de higiene genital, y á pesar de que otros me han seguido en el mismo camino, destruyendo las murallas que defendían la ignorancia en las cosas de amor, las mujeres son ignorantísimas y miden el amor con las notas de la música (1).

Pensad, pues, en el porvenir que viene pronto, que devora con hambre canina el pobre presente, y entrad desde los primeros días con el *andante moderato*. Si vuestros medios os lo permiten llegad al *allegretto*, pero por caridad, no subáis nunca á las corcheas y mucho menos á las semicorcheas.

* * *

Pero noto que estoy invadiendo el campo de la higiene del matrimonio, siendo así que es materia que no me corresponde en este lugar.

Vosotros sin hacer el experimento de los salvajes, queréis adivinar aproximadamente el *quantum* del apetito amoroso de vuestra futura compañera.

(1) Mientras escribo esta obra, se ha publicado en Alemania un libro valiente que lleva por título: *Der Kampf Geschlechter Eine Studie aus dem Leben und für das Leben*. (La lucha de los sexos. Estudio de la vida y para la vida). Leipzig: 1891. Está escrito por una mujer, ya conocida en la república literaria de aquel país, como autora de muchas novelas que publicó con pseudónimo de *Franz von Nommersdorf*.

Pues bien, comenzad por estudiar la familia de ella, sobre todo á la madre que da á sus hijos el sistema nervioso con todos anexos y conexos de la sensibilidad, de la castidad ó del libertinaje. Nada es más hereditario que la capacidad amorosa y yo tengo ante mi vista ejemplos terribles de catástrofes que ocurrieron por haber mirado sólo á la esposa sin pensar para nada en sus padres.

Yo mismo he aconsejado á un queridísimo amigo que se casara con una mujer que parecía y había sido hasta entonces la diosa del pudor, el ángel de la castidad. Escribí mi *nulla osta* en el pasaporte del amigo, y él, que tenía la bondad de creerme un especialista en esta abstrusa materia, se embarcó confiado y feliz en el tempestuoso mar del matrimonio. Pero ¡ay! que á los pocos meses la diosa del pudor



se había convertido en una Mesalina. Yo me había olvidado de estudiar el temperamento de su padre y de su madre. Hecha la investigación hereditaria y hallada la joven con *patente limpia*, debe estudiársela en sí misma.

En igualdad de condiciones si deseamos una mujer tranquila y poco exigente, buscad en ella estos elementos: cabellos rubios, ojos azules y abundante tejido adiposo; serenidad en la mirada, naturalidad en los movimientos, poco ó ningún nerviosismo; labios poco carnosos y ninguna pubescencia en el labio superior; gran amor á los niños, signo seguro de un gran desarrollo del sentimiento de la maternidad, que es después de todo el más poderoso freno del exagerado erotismo.

¿Queréis por el contrario una mujer ardiente?

La hallaréis fácilmente con los cabellos y los ojos negros, la piel morena, los labios gruesos y pubescentes y el cuerpo delgado. Será nerviosa, sensible, de carácter caprichoso; tendrá mirada de fuego y los movimientos de culebra.

Sin embargo estos lineamientos físicos y morales son muy groseros y no tienen más valor que las anotaciones que se ponen en los pasaportes y que convienen á un ciento de personas diversas. Yo mismo debo hacer la crítica de estos dos retratos, aunque hayan sido sacados de la realidad y sean el fruto de muchas y detenidas observaciones.

Ante todo debo hacer observar en cuanto al carácter de rubias y morenas, que quiero hablar de aquellos pueblos en los cuales la gran mezcla de tipos étnicos nos da en la misma ciudad y en el mismo campo, mujeres de cabello rubio, castaño y negro. Donde todas son rubias ó todas morenas, tenemos casi siempre mujeres de hielo ó mujeres de fuego, sin que en ellas se mude el color del pelo ó de la piel.

Mayor importancia tiene la adiposidad del cuerpo, porque es carácter que supone más íntimas y variadas relaciones con la nutrición general de todo el organismo. Es bien raro hallar una mujer exigente entre las gruesas, á menos que sean histéricas y por la pubescencia del labio y del seno se ven condenadas á la esterilidad. Y es igualmente raro hallar una mujer fría entre las delgadas, á menos que también tengan demasiado pelo en el labio ó en el pecho y sean estériles.

También la carnosidad del labio es un buen signo para apreciar la sensualidad de una mujer, hasta el punto de que yo lo he elevado á la categoría de carácter étnico, habiéndolo encontrado en las más variadas razas de Asia y Africa, donde la poligamia es muy frecuente y el amor físico constituye el goce supremo, la primera ocupación de hombres y mujeres.

* * *

No creo posible que ninguno de mis lectores vaya á casarse con una negra, con una hotentota ó con una australiana. Me callaré, pues, acerca de todas las cualidades del hibridismo de raza y de las consecuencias de todos los cruzamientos posibles. Si antes de morir puedo darne el supremo placer de escribir mi monografía de hombre, mi *Microcosmos*, entonces os diré cuáles son mis ideas á este propósito, adelantándoos ahora mi profesión de fe, que es la siguiente: desbarran tanto los que deploran los efectos del cruzamiento, creyéndolo siempre dañoso para las generaciones futuras, como los contrarios que lo proclaman siempre útil.

El cruzamiento de una raza superior con una inferior rebaja á la primera y mejora á la segunda, dando un producto de bondad *media*.

La unión de dos razas igualmente inferiores da generalmente productos malos, pero diversos de los dos tipos que han fundido su sangre en el crisol del amor.

La unión de razas medianas y altas, produce efectos muy diversos, según los casos, y según condiciones de nosotros, todavía poco conocidas, y, en vano estudiadas en cada caso particular.

Pero si vosotros no os casáis con una negra, ni con una mujer de piel roja, y probablemente tampoco os casaréis con una china, ni con una japonesa, fácilmente podéis enamoraros de una inglesa, de una alemana ó de una italiana; y hoy día, que ferrocarriles y telégrafos van aproximando los pueblos y rompiendo barreras, también los matrimonios propagan los fundamentos de los futuros *Estados Unidos de Europa* que indudablemente serán la piedra angular de una república cósmica, la de los *Estados civilizados del mundo*. (Continuará.)





GIBRALTAR

CIVILIAN RACING CLUB

Programa de las carreras de caballos que han de celebrarse los días 5 y 8 de noviembre de 1894.

Primer día.

- 1.ª Carrera.—Barb Pony Maiden.—600 pesetas.—Para jacas berberiscas.—Peso por edad.—Una vuelta al hipódromo (1.790 metros).—Matrícula, 40 pesetas.
- 2.ª Gibraltar Stakes.—800 pesetas.—Handicap para caballos de segunda clase.—Una milla y distancia (1.828 metros).—Matrícula, 40 pesetas.
- 3.ª Pony Handicap.—500 pesetas.—Para ponies de menos de 14 pulgadas.—Tres cuartos de milla (1.207 metros).—Matrícula, 25 pesetas.
- 4.ª Gibraltar Handicap.—600 pesetas.—Para caballos enteros.—Tres cuartos de milla (1.207 metros).—Matrícula, 25 pesetas.
- 5.ª Lillyputian Stakes.—800 pesetas.—Handicap para jacas de todas marcas.—Una milla (1.609 metros).—Matrícula, 40 pesetas.
- 6.ª Civilian Racing Club Handicap.—800 pesetas.—Para caballos enteros, propiedad de los socios del Civilian Racing Club, *bona fide*.—Milla y media (2.414 metros).—Matrícula, 25 pesetas.

Segundo día.

- 1.ª Carrera.—Galloway Race.—750 pesetas.—Handicap para jacas de cualquier alzada.—Milla y media (2.414 metros).—Matrícula, 25 pesetas.
- 2.ª Pony Scramble.—250 pesetas.—Handicap para jacas de 14,1 pulgadas y de menos de 14.—Seis furlongs (1.206 metros).—Matrícula, 10 pesetas.
- 3.ª The Civilian Racing Club Stakes.—1.250 pesetas al primero y 150 al segundo.—Handicap para caballos de segunda clase.—Una milla y distancia (1.828 metros).—Matrícula, 75 pesetas.
- 4.ª Pony Race.—500 pesetas.—Handicap para caballos de segunda clase, de menos de 14,1 pulgadas, solamente.—Tres cuartos de milla (1.207 metros).—Matrícula, 25 pesetas.
- 5.ª Rock Stakes.—500 pesetas.—Handicap para caballos de segunda clase y jacas de cualquier alzada.—Tres cuartos de milla (1.207 metros).—Matrícula, 30 pesetas.
- 6.ª Barb Stakes.—1.000 pesetas.—Handicap para caballos enteros.—Dos vueltas al hipódromo (3.580 metros).—Matrícula, 50 pesetas.



ESCALA DE PESOS

	ESPAÑOLES	BERBERISCOS	EGIPCIOS	ÁRABES
De 3 años.....	8 st. 2 lb.	9 st. 0 lb.	9 st. 7 lb.	10 st. 0 lb.
4 ".....	9 " 2 "	10 " 0 "	10 " 0 "	11 " 0 "
5 ".....	9 " 2 "	10 " 7 "	11 " 0 "	11 " 7 "
6 " y cerrad.	10 " 0 "	10 " 12 "	11 " 5 "	11 " 12 "

JOCKEY-CLUB

Programa de las carreras de caballos que se verificarán los días 19 y 22 de noviembre de 1894.

Primer día.

- 1.ª Carrera.—The Rock Stakes.—500 pesetas y las matrículas.—Para jacas berberiscas de 14,1 pulgadas ó menos peso; por edades y pulgadas, conforme á la escala.—Cinco furlongs (1.006 metros).—Matrícula, 25 pesetas.
- 2.ª The Jockey Club Stakes.—750 pesetas y las matrículas.—Handicap para caballos de segunda clase.—Milla y media (2.414 metros).—Matrícula, 50 pesetas.
- 3.ª Pony Race.—500 pesetas y las matrículas.—Handicap para jacas de segunda clase, de menos de 14 pulgadas.—Una milla (1.609 metros).—Matrícula, 25 pesetas.
- 4.ª Garrison Cup.—Una copa valuada en 625 pesetas y las matrículas.—Handicap para caballos propiedad de oficiales del Ejército y Armada de guarnición en Gibraltar, *bona fide*.—Una vuelta al hipódromo (1.790 metros).—Matrícula, 25 pesetas.
- 5.ª The Pony Scramble.—375 pesetas y las matrículas.—Handicap para jacas de segunda clase.—Media milla (804 metros).—Matrícula, 25 pesetas.
- 6.ª The Oriental Plate.—500 pesetas y las matrículas.—Handicap para caballos enteros.—Milla y cuarto (2.011 metros).—Matrícula, 25 pesetas.
- 7.ª The Ladies Plate.—500 pesetas y las matrículas.—Handicap para jacas de todas alzadas.—Milla y media (2.414 metros).—Matrícula, 25 pesetas.

Segundo día.

- 1.ª Carrera.—The Military Handicap.—625 pesetas y las matrículas.—Para jacas y ponies de 14 pulgadas, propiedad de oficiales del Ejército y Armada de guarnición en Gibraltar, *bona fide*.—Milla y media (2.414 metros).—Matrícula, 25 pesetas.
- 2.ª The Town Cup.—Una copa valuada en 625 pesetas y las matrículas.—Handicap para caballos de segunda clase.—Una vuelta al hipódromo (1.790 metros).—Matrícula, 50 pesetas.
- 3.ª The Stand Stakes.—500 pesetas y las matrículas.—Handicap para jacas de segunda clase, que no hayan ganado 500 pesetas.—Cinco furlongs (1.006 metros).—Matrícula, 25 pesetas.

- 4.ª The Calpe Stakes.—500 pesetas y las matrículas.—Handicap para caballos enteros.—Seis furlongs (1.206 metros).—Matrícula, 25 pesetas.

- 5.ª Pony Handicap.—500 pesetas y las matrículas.—Para jacas de segunda clase, de 14 pulgadas ó menos.—Seis furlongs (1.206 metros).—Matrícula, 25 pesetas.

- 6.ª Barb Stakes.—750 pesetas y las matrículas.—Handicap para caballos enteros.—Dos millas (3.218 metros).—Matrícula, 50 pesetas.

- 7.ª Levant Stakes.—500 pesetas y las matrículas.—Handicap para jacas de todas marcas.—Una milla (1.609 metros).—Matrícula, 25 pesetas.



ESCALA DE PESOS

	ESPAÑOLES	BERBERISCOS	EGIPCIOS	ÁRABES
De 3 años.....	9 st. 0 lb.	9 st. 12 lb.	10 st. 5 lb.	10 st. 12 lb.
4 ".....	10 " 0 "	10 " 12 "	11 " 5 "	11 " 12 "
5 ".....	10 " 7 "	11 " 5 "	11 " 12 "	12 " 5 "
6 " y cerrad.	10 " 12 "	11 " 10 "	12 " 3 "	12 " 10 "

LO PRINCIPAL

¿Que me fije si es oblongo ó cuadrado ese jabón?
Basta si es de la región de los Príncipes del Congo.

Jabonería Victor Vaissier, place de l'Opera, 4, Paris.

EL ARTE DE LA ESGRIMA

POR EL PROFESOR
C. LEON BROUTIN
Edición ilustrada.

Esta importante obra, publicada en las columnas de la CRÓNICA DEL SPORT, acaba de ponerse á la venta en todas las librerías de España y América, en casa del autor, Zorrilla, 25, Madrid, y en la Administración de esta Revista, al precio de

6 pesetas.

CARLOS DENIS

4, rue Manuel, PARIS.

Unico agente para suscripciones y anuncios franceses en esta Revista.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK



Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones, curados ó prevenidos. (Etiqueta adjunta en 4 colores)
PARIS: Farmacia LEROY 91, rue des Petits-Champs.
En todas las Farmacias de España.

VERDADERAS PILDORAS DEL D^r BLAUD

Empleadas con el mayor éxito, hace mas de 50 años, por la mayoría de los médicos, para curar la **Anemia**, la **Clorosis** (colores palidos) y para facilitar el desarrollo de las jóvenes. La inscripción de estas pildoras en el nuevo Codex francés, dispensa de todo elogio.

NOTA.—Estas pildoras no se venden mas que en frascos de 200 y medios frascos de 100 al precio de 5 y 3 francos, y nunca sueltas. Exíjase sobre cada pildora el nombre del inventor como en esta marca. **DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES**
PARIS: 8, Rue Payenne. — De venta en las principales Farmacias.



ASMA Y CATARRO.

Curados por los **CIGARILLOS** ó el **POLVO ESPIC**, 2 fr. la Cajita. **Opresiones, Tos, Constipados, Reumas, Neuralgias**
Venta por Mayor: PARIS, J. ESPIC, rue Saint-Lazare, 20.
MEDALLA DE ORO — FUERA DE CONCURSO
Exigir esta firma sobre cada cigarrillo.
Depósito en todas las Droguerías y Farmacias de España



HENRY HEMANS Y C.ª
35, Queen Victoria Street
Londres.—E. C.

Agentes para suscripciones y anuncios ingleses en esta Revista.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA
preparado con bismuto
por **Ch. Fay**, perfumista
9, Rue de la Paix, PARIS